

Ministerio de  
Educación y Ciencia

Dirección General  
de Bellas Artes

Comisaría General  
de Exposiciones



EXPOSICION ANTOLOGICA

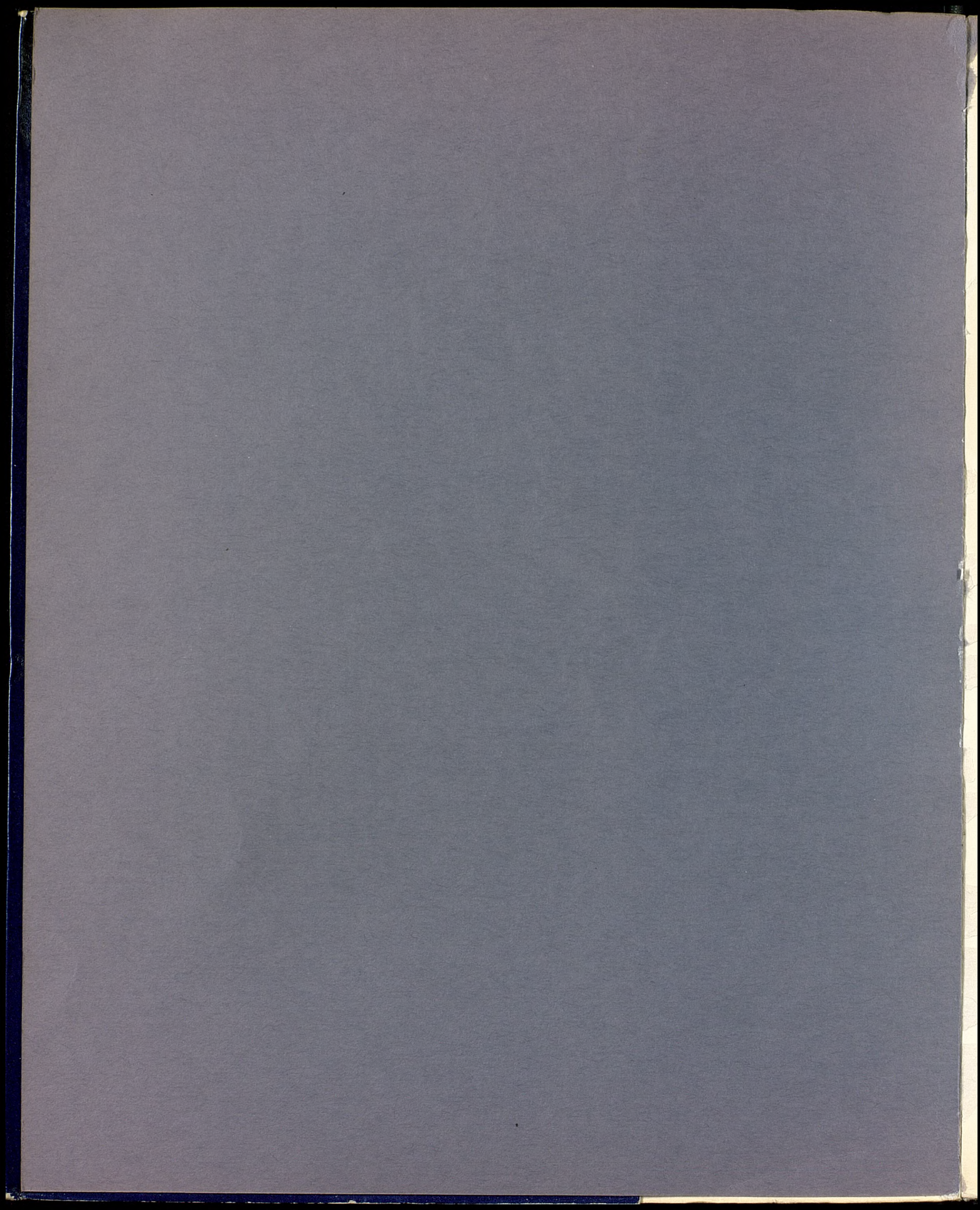
# JOAQUIN SUNYER

1874 / 1956

Salas de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes • Paseo de Calvo Sotelo, 20 • Madrid, Junio / 1974

9960

9.960



9.960

Ministerio de  
Educación y Ciencia

Dirección General  
de Bellas Artes

Comisaría General  
de Exposiciones

9.960

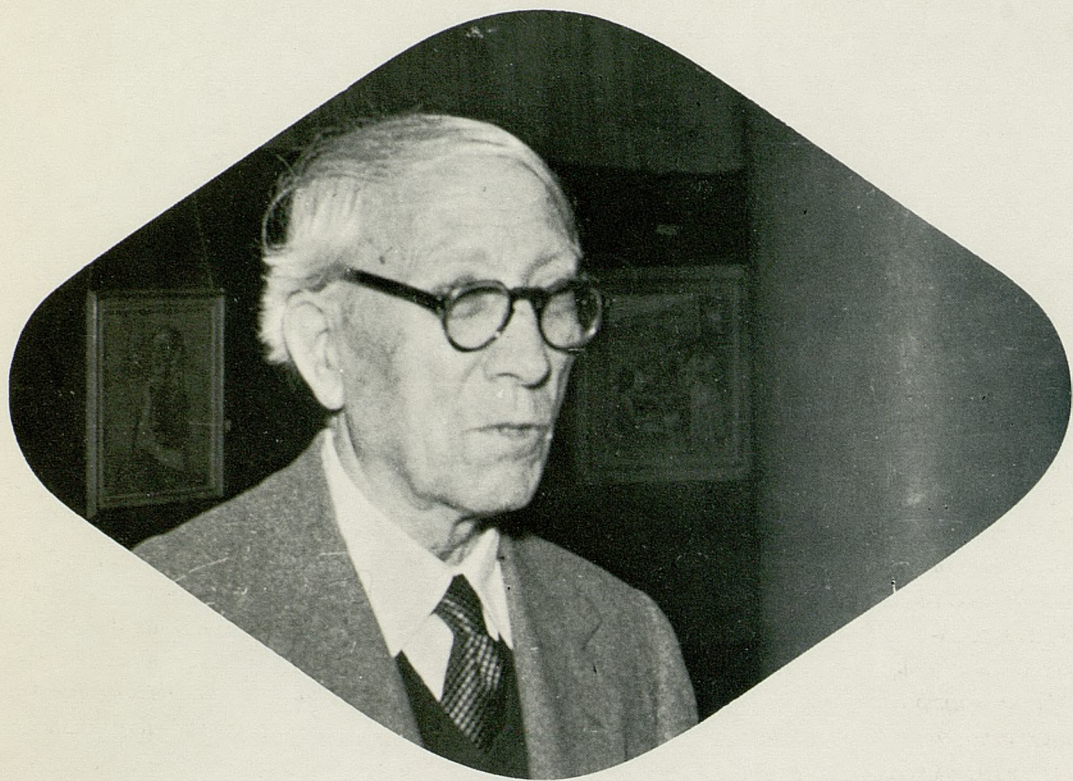
R. 34.745



EXPOSICION ANTOLOGICA

**JOAQUIN SUNYER**

1874 / 1956



JOAQUIN SUNYER  
(1874-1956)

(SU VIDA Y SU OBRA)

#### SITGES EN LA INFANCIA DE SUNYER (1874-1889)

*Cuando Joaquín Sunyer nació en Sitges, el 20 de diciembre de 1874, era aquel lugar de la Costa Dorada un pueblecito de pescadores, artesanos e indianos —«americanos», como llaman en Cataluña—, emigrantes repatriados de Cuba sobre todo, a donde un día fueron en busca de fortuna. Se había extendido el pueblo más allá de la muralla que circundaba el antiguo recinto urbano, surgido al calor del castillo medieval, sito en lo más alto de la lengua rocosa que se adentra en el mar, donde hoy están los museos Cau Ferrat, Maricel y Pérez Rosales. Eran los tiempos de la segunda guerra civil (1872-1876), que en el liberal Sitges apenas tuvo historia. Con la pérdida del Imperio ultramarino desapareció la prosperidad iniciada a finales del siglo XVIII. No más de 4.000 sumaban sus habitantes. Poseía alguna industria, pero su mayor fuente de ingreso eran los vinos, en especial el dulce llamado Malvasía, objeto de exportación a las Antillas, que con el «oidium» había sufrido un rudo golpe. Estaba mudo su antiguo astillero y la vecina Villanueva había absorbido el transporte ultramarino. No obstante, la «plata» de los indianos había contribuido a algunos adelantos urbanos, a la construcción de residencias señoriales para morada de aquellos señorones, que mataban sus ocios en el Café de la Marina, en la Ribera, frente a la playa, y con más preferencia, en el casino El Retiro, mientras la gente modesta contaba con El Prado, inaugurados ambos en 1870. Sitges continuaba mal comunicado con Barcelona. Para llegar a la capital había que realizar el viaje en diligencia por Villafranca y Molíns de Rey, saliendo a las tres de la madrugada para llegar a la Ciudad Condal a primeras horas de la tarde. Todo un poema. Hasta 1880 no tuvo carretera directa con Barcelona. El macizo de Garraf era un obstáculo poco menos que infranqueable. Por medio de túneles le franqueó el trazado del ferrocarril, que empezó a funcionar en 1881.*

*Viene a cuento este prólogo por cuanto sin Sitges se explicaría tan poco la pintura de Sunyer como la del Greco sin Toledo. Ni la situación de sus padres, Jaime Sunyer, de familia oriunda de Torredembarra, maestro de obras de profesión, y Rosa Miró, de estirpe reusense aristocrática. Si en Sitges se construía bastante en esta época de incipiente renacimiento económico, no prosperó el negocio de urbanización del progenitor de nuestro pintor, que decidió trasladarse con su familia a Barcelona en 1889, entonces en plena euforia tras la Exposición Universal de 1888.*

#### AÑOS BARCELONESES (1888-1896)

*Así, pues, cuando Joaquín Suñer se trasladó con sus padres a Barcelona tenía quince años; ¿qué había hecho hasta entonces, aparte de ir al colegio? Antes de llegar a la Ciudad Condal, había sentido prender la llama del arte, quería ser pintor y estaba ya en camino de serlo. Lo era, y nada despreciable, su tío Joaquín Miró (1849-1916), hermano de su madre, con quien salía a dibujar y pintar en Sitges, dando muestras ya entonces de gran sensibilidad por el color y su armonía. Por otra parte, la Blanca Subur era ya un núcleo importante con la presencia de dos pintores de fama, creadores de la Escuela de Sitges, precedente del impresionismo, los luministas Arcadio Más y Fondevila (Barcelona, 1852; Sitges, 1934) y Juan Roig y Soler (Barcelona, 1852-1909), el primero, seguidor de Morelli, influyó en muchos pintores de su tiempo, entre ellos en el primer Picasso. Tuvo, sin duda, influencia en el incipiente artista Suñer, como sus compañeros de luminismo. Además presionó a su padre para que, siguiendo los deseos del muchacho, matriculase a su hijo en la Escuela de Bellas Artes. Sabido es que, en aquel tiempo, era mal vista en las familias burguesas catalanas, que no veían otro porvenir que el del trabajo en ocupaciones fabriles o mercantiles, la profesión de pintor. Les parecía que era elegir la vagancia u opositar a morir de hambre.*

*Ingresó, pues, en 1894 en Bellas Artes, dirigida a la sazón por Antonio Cava, y allí tuvo por compañeros a Mir, Nonell y Torres García. De lo que era capaz de pintar es muestra el retrato «Oncle Pepet» (Lám. 1), su tío Pepe, hermano de su padre, realizado en 1893, con brío y en forma muy distinta a los acabadísimos y perfectos del famoso retratista Director de la Escuela. Que le gustaba la pintura directa lo patentiza el naturalismo de «Huerto de coles» (Lám. 2), de 1894, difícil de diferenciar de la época más primitiva de Nonell y de Mir, sus compañeros de Escuela, tan poco partidarios como él de someterse a reglas escolásticas.*

#### EPOCA DE PARIS (1896-1910)

*El destino de Sunyer estaba trazado. Era ya pintor. En 1896 concurre a la Exposición General de Bellas Artes. Entonces Barcelona tenía un Palacio de Bellas Artes, de que hoy está huérfana. Nada puedo decir, ya que ignoro qué pintura expuso.*





**Suite de**  
**Huit lithographies**  
**en couleurs**  
**de Suriyer**  
**pour**  
**Les Soliloques**  
**du**  
**Pauvre**  
**de**  
**Jehan Rictus**

Paris  
Pierre Duffau  
25, Galerie Vivienne

1897

*En agosto de aquel año muere su madre y Joaquín siente, como todo hijo bien nacido, el doloroso hueco de su vacío. Pide a su padre le dé permiso y medios para ir a París, Meca de los jóvenes artistas barceloneses desde que Casas y Rusiñol habían roto la tradición de la consabida estancia en Roma, todavía seguida por la generación de Más y Fondevila. Se opone al principio el padre, pero acaba cediendo. Y el mozo Sunyer se marcha antes de que acabe el año y le llamen a filas.*

*Cuando llega a París tienen gran predicamento el impresionismo y el neoimpresionismo, aunque estén ya en crisis, y Van Gogh y Gauguin habían reaccionado contra aquellas tendencias, con la imaginación, y Degas, Toulouse-Lautrec y Renoir, con la forma; los simbolistas, con el cerebro, y los «nabis» o intimistas, con el sentimiento. Si Van Gogh y Gauguin, como Cézanne, huyeron de París, allí estaban todavía los viejos maestros impresionistas supervivientes, los simbolistas, los «nabis» y los pintores de Montmartre, con Toulouse-Lautrec en cabeza. Pero también estaban el americano Whistler y el suizo Steinlein, a los cuales no se debe olvidar cuando de Sunyer se trata, sobre todo al segundo.*

*Vive primero en Montparnasse, en la calle Delambre —autor de la medición del Meridiano que pasa por París... y Barcelona—, apellido que aprovecha su tío Joaquín Miró, el pintor, para decir: «Rue Delambre, calle del hambre... mal asunto.» Se mudó luego a la calle Bréteuil para pasar de allí a Montmartre, el paraíso de la bohemia artística de entonces.*

*No andaba descaminado su tío Joaquín. Sunyer pasó hambre durante seis o siete años. Vivió como un bohemio, sin más recursos que los escasos francos que percibía con sus dibujos, pasteles y los pocos encargos de ilustrador que tuvo, hasta que empezó a vender algún cuadro. Pero no ha alardeado de la dureza de aquellos años, precisamente porque la bohemia era auténtica y no falsa, como la tan cacareada y dorada de Rusiñol y Casas, ambos hijos de papá. Se limitará a declarar más tarde que vivió no sabía cómo y que es muy difícil morir de hambre.*

*La barcelonesa Galería Arturo Ramón inauguró a finales de 1973 sus actividades con una Exposición del Sunyer de París. Recordemos que no abandonó la capital francesa hasta 1914. Pero en 1911 comienza una época nueva y definitiva en su pintura. La de París es pasajera e impersonal, aunque mucho más interesante de lo que muchos podían presumir.*



*El joven bohemio dibuja en Montparnasse los tipos de la calle, de los jardines públicos, de los cafés o los «clochards», compenetrándose cada vez más con el ambiente popular parisiense. Ya en 1897 ilustró con ocho litografías en color Les solliloques du pauvre, del poeta Jean Rictus. Y enseguida empezó a vender algún dibujo, si bien a bajo precio. Algo más tarde, el compositor Isaac Albéniz le adquirirá algunos dibujos y grabados. Son dibujos al lápiz —«fritos», a veces— y alguno en color.*

*Aunque poco sociable y enemigo de grupos y capillas, trabó en Montmartre a principios de siglo amistad con algunos artistas y literatos. Así con los cubistas Picasso y Max Jacob, con Manolo Hugué, y con el escultor Enrique Casanovas, cuya amistad durará toda la vida. Conoció también a Renoir, a quien Sunyer admiraba mucho. Y trató muy de cerca a Fernande Oliver, a quien Picasso hará famosa. En París recibió la visita de su antiguo compañero de Lonja Isidro Nonell, a quien retrata al lápiz. La época de la bohemia negra había terminado. Buenísimo amigo suyo fue el escritor Léon Bazalgette, cuya amistad conservará siempre.*

*Tanto en los dibujos como en los grabados se nota la influencia de Steinlein, pero también la de los «nabís». Tal es el carácter de los estupendos dibujos grabados en madera con que ilustró dos libritos de la colección Minutes parisiennes. El primero, 5 heures Rue du Croissant, de Henri Fèvre, en 1901, y el segundo, 7 heures-Belleville, de Gustave Geffroy, en 1903, escritor y crítico amigo de Sunyer, quien le presentó al marchante Vollard.*

Vivió Sunyer la vida de la calle, no únicamente sus tipos, sino el paisaje urbano en su pálpito y su dinamismo, los interiores de hotel y los cafés y los «music-hall». O el elegante paisaje de Versalles y Saint-Cloud. Todo ello palpita en sus óleos, de gran fuerza colorística, amasados —sobre la manera barcelonesa— con las influencias citadas del impresionismo primero y los «nabis» después, que resisten la comparación de un Monet, un Sisley, un Bonnard y un Vuillard. Y con Zuloaga, vecino y amigo suyo de Montmartre, cuya influencia acusa en algún momento. «Mercado de la rue Lepic» (1904) (Lám. 3) y el pastel del mismo título (Lám. 4), «Vista de Ruan» (1905) (Lám. 5), el sensacional «El palco» (1905) (Lám. 6), «Toilette» (1907) y el estupendo «Notre Dame» (1909) Láms. 10 y 11), y en tamaño menor la nota «Sainte Genevieve du Mont» de esta misma época (Lám. 8), podrían figurar al lado de los mencionados maestros franceses. Junto con pintores de fama, expuso en 1904. Entre ellos figuraba Albert Marquet, a quien conoció en la Academia que frecuentaba, lo mismo que a Modigliani, quien por cierto le presentó a Vázquez Díaz. Las armonías cromáticas son totales. Lo eran ya desde sus años infantiles de Sitges. Su pintura se irá afrancesando más, como él mismo, identificado con Francia. Correcto por demás en sintaxis y fonética era su francés. La influencia de Degas es particularmente visible a partir de 1905. También a medida que pasa el tiempo cambia el temario. No son ya ahora la gente corriente de la calle o los «clochards», sino damas elegantes y un ambiente más burgués.

En aquel tiempo Sunyer había entrado ya en relación con el marchante León Barbazanges, que tenía su galería en el Faubourg Saint Honoré y que será uno de sus mejores amigos. Aunque se ha dicho, no parece fuera él quien le envió a Madrid, sino una persona —quizá un cliente— que le encargó copiase en el Prado una de las Meninas de Velázquez. Visitó detenidamente el Prado, admirando a Ticiano, Velázquez, Goya y El Greco e hizo la copia de Velázquez de que acabamos de hablar. Visitó Avila, El Escorial y Toledo. Anudó entonces amistades que no se desvanecerán. Parte de 1905 y de 1906 duró el viaje y aprovechó para pasar por Sitges donde retrató a su tía Remedios (Lám. 7), en un cuadro de aire zuloagalesco, muy distinto del de «Sara» (Lám. 9), que recuerda a Degas por la ternura del color. Algunas de las obras pintadas o inspiradas en su viaje a Castilla las expuso en París al año siguiente, Exposición de la cual se derivarán dos más en Lieja, la primera en 1908 y la segunda en 1909. Por Eugenio d'Ors —«Xenius»— que escribe desde París, los barceloneses se enteran de que en la capital de Francia vive un gran pintor catalán.



#### SUNYER, PINTOR DEL «NOUCENTISME»

*En 1908 Sunyer había hecho un breve alto en Sitges, procedente de Bruselas. Fue un viaje inesperado, según parece, para evitar con la huida verse en el trance de contraer matrimonio con una muchacha de la aristocracia belga que se había enamorado del joven artista. Sea como fuere, aprovechó aquella estancia para pintar, entre otras cosas, «Costas de Garraf» a lo impresionista. Será excepción, pues Sunyer no será nunca un marinista. Será mediterraneanista, sin pintar el mar. De todos modos la brisa del Mediterráneo borra las neblinas parisienses.*

*Sitges se le metió en el alma, posándose sobre el estrato simbolista, sobre la influencia de Puvis de Chavannes. Algo cambió desde entonces en su pintura, cual la crítica advirtió a raíz de la Exposición de Lieja, en marzo de 1909. Hay que incluir en el cambio, en dosis indeterminada, las redondeces y el óvalo de las figuras. Se ha insinuado que por influencia de Lhote, también por las tonalidades claras, aunque Lhote no fuese precisamente santo de la devoción de nuestro artista, por lo que dicha influencia parece un mucho hipotética. En 1910 pasa una larga temporada en Sitges. Muy distinto era entonces el pueblo del de los tiempos de su nacimiento. De 1892 a 1899, con sus fiestas modernistas, había compartido con Barcelona la capitalidad del modernismo catalán. Había crecido la industria y empezaba a ser lugar de veraneo de aristócratas y acaudalados barceloneses. Fue en aquel momento cuando la nueva pintura, la «suya», acabaría de formarse. «Mujer de las naranjas» y «Maternidad», de 1910 (Láms. 12 y 13), son la primera manifestación clara de la transformación habida a orillas del Mediterráneo de la levadura del simbolista marsellés. José M.<sup>a</sup> Junoy, desde París, comunica a los barceloneses la aurora del nuevo estilo, que «supera en voluptuosidad de forma y en riqueza de color» al de Puvis de Chavannes.*

*Mas regresó a París, donde celebrará, en la Galerie Barbazanges, su primera Exposición individual de importancia, con unas cincuenta obras. Sunyer, que tenía ya un nombre en París, recogió en esta muestra el fruto de cerca de quince años de tesón y de lucha. Junoy tenía razón: el nuevo estilo era un hecho.*

*Pero Sunyer ve, como lo había visto Cézanne, el porvenir de su pintura a orillas del Mediterráneo. Y en 1911 se instaló en Sitges con taller frente al mar, en la playa de San Sebastián.*

*Coincidió aquella transformación con el ambiente estético creado en Barcelona, que venía a representar la desaparición total del modernismo y la eclosión de una estética y una cultura nueva: el mediterraneanismo o «Noucentisme», exponente de la conciencia colectiva de la burguesía catalana del momento.*

*Con los cuadros pintados en Sitges y otros traídos de París, Sunyer celebró en abril de 1911, en el «Faianç Catalá» su primera Exposición individual barcelonesa, una Exposición que fue un gran acontecimiento artístico y que ha sido considerada como el acta del nacimiento de la pintura catalana moderna. La presentaron en el Catálogo Miguel Utrillo y su gran amigo de París Léon Bazalgette. En la Exposición figuraba la significativa «Mediterránea» (Lám. 15) y la composición «Pastoral» (Lám. 14), paisaje de suaves ondulaciones, con idílico primer término de un desnudo, ovejas, pájaros y un can. Era como una égloga, de gran simplicidad compositiva, ritmos suaves, espacio sin agobios, pureza casi ingenua, plácida y alegre a un tiempo, libre de las delicuescencias cromáticas de la época parisiense.*

*El año antes, en la misma galería, había cosechado Nonell el primer éxito franco de su vida. La crítica apareció dividida ante la helenizante pintura sunyeriana, reflejo de lo que sucedía con los artistas y el público. Por cierto que un visitante reaccionario, enemigo de novedades, rompió enfurecido de un bastonazo uno de los cuadros de la Exposición. La opinión estaba dividida entre partidarios de Nonell y de Sunyer. A algunos les entusiasmaban ambos. Tal a Utrillo, uno de los críticos más entusiastas de Sunyer, pionero que había sido en la reacción contra el modernismo con Junoy y Folch y Torres. Utrillo invitó a Maragall, máxima personalidad espiritual, a visitar la Exposición. El gran vate escribió en la revista Museum un artículo exaltando el arte del pintor sitgetano, fijándose sobre todo en «Pastoral», pero también en «Mujer de las naranjas», «Maternidad» y «Mediterránea». Elogiaba la espiritualización de la materia, el triunfo de la unidad sobre lo particular, la universalización de lo individual, como lo hicieran los griegos. Entre otras cosas escribía: «El no veía cada cosa en sí, sino el ritmo de la creación en todas ellas; para él un cuerpo humano, un árbol, una montaña, el mar, eran, en el fondo, una misma cosa; la materia en hervor de creación*



*hacia sentir la unidad de ésta. Y así, el cuerpo desnudo de la mujer de las naranjas era una especie de paisaje; y aquel rostro de mujer marinera era toda una marina hecha expresión humana; y aquella pequeña cala acogiendo amorosamente en su seno las olas que suavemente iban a ella tenían una expresión semejante a la de la "Madre joven" abrazando al niño hacia el que tenía inclinado el rostro de cejas tan tiernamente arqueadas; y aquel finísimo dibujo de los carneros no era sino dibujo de la dulzura universal en los carneros.» Aquello le pareció a Maragall claro y luminoso como el Mediterráneo, pero sospechaba que Sunyer guardaba un secreto y le invitó a acabar de declararse. Así lo hará. Al fin y al cabo no había hecho más que empezar. Yo creo que el secreto que guardaba era la mayor estructuración de la composición y la eclosión del color, pálido y tímido todavía. «Ante "Pastoral" —escribía Ramón Jori— murmuran los labios "el Beatus ille", de Horacio.» Y Héctor Bielsa decía en La Publicidad: «Por primera vez en el curso de la Historia artística..., quizá desde sus orígenes, se ha colocado una maciza y rica primera piedra en el edificio ideal —por todos acariciada visión— de una escuela de pintura propia.»*

*De todos modos, el mediterraneanismo o «Noucentisme» era un hecho. Aquel mismo año 1911, en que morían Nonell y Maragall y con ellos, lo que quedaba del modernismo, salía a la luz La Ben Plantada, de Eugenio*

*d'Ors, ilustrada por Nogués, pequeña antología dedicada para uso de pintores y escritores «a los amigos fieles, a los artistas forjadores del nuevo espíritu mediterráneo», auténtico breviario de la nueva estética. El año antes había aparecido el Calendari del Noucentisme. Y en 1911 Torres García pintaba para el Institut d'Estudis Catalans «La Musa de la Filosofia introducida en el Parnaso», transcripción pictórica de la ideología dorsiana, que Clará y Casanovas, cada cual a su manera, encarnarán en escultura. El helenismo triunfante, como llevado a Barcelona por la tramontana ampurdanesa desde las ruinas de Ampurias, que cada día daban a sus excavadores nuevos tesoros.*

*Todavía antes de que termine aquel año, tan trascendental para Sunyer y la pintura catalana contemporánea, nuestro artista celebrará en Munich, en la Brakls Moderne Kunsthandlung, una Exposición, sin más obra inédita que un lienzo pintado en la capital bávara.*

*En 1912 Sunyer va a encontrar en Ceret, al otro lado de la frontera, mayor rigor formal para su pintura. Convertido en la «Meca del Cubismo», gracias a que su descubridor, Manolo Hugué, que en 1910 se instaló allí y animó a que fuesen sus amigos de París: Picasso, Braque, Juan Gris y Max Jacob. Pero también a Aristides Maillol y a Sunyer, que nada tenían que ver, como Manolo mismo, con aquella tendencia. No influyó el cubismo en Sunyer. Tampoco en Manolo. En cambio sí Manolo en Sunyer, cual se aprecia en la mayor contundencia de los volúmenes. Al fin y al cabo lo que el cubismo podía ofrecerle de solidez estructural y del equilibrio de la geometría, lo había visto ya en Cézanne, en este sentido quizá el primer mediterraneanista. Creo que el mejor ejemplo del rigor y vigor que adquiere la pintura de Sunyer en Ceret es el «Retrato de Tototte» (Lám. 16), aparte de las composiciones campestres con desnudos. Recordemos de paso que en Ceret modeló Manolo el estupendo retrato de su amigo Sunyer. Como contrapartida, Sunyer hizo el de Tototte, no el de Manolo, pues siempre preferirá retratar mujeres que hombres. Escasísimos son los retratos masculinos.*

*Pocos meses duró la estancia de Sunyer en Ceret. A medio verano estaba de nuevo en Sitges, desde donde se trasladó a Tarrasa invitado por su amigo el sastre Bonifacio Romero. Retrató allí a su madre, Doña Engracia, y a su hija Teresa. Fue un episodio breve. Antes de que terminase el año 1912 se reintegraba a Sitges.*



Madrid 12  
 Diciembre  
 1945



Amigos del almuerzo  
 mía

Qué hermoso  
 es ver las  
 oscuridades  
 de Madrid  
 de noche.

Ya casi es un  
 almuerzo al en vienes  
 Tomar cartas, por  
 poder no comer  
 tan -ulo hacer

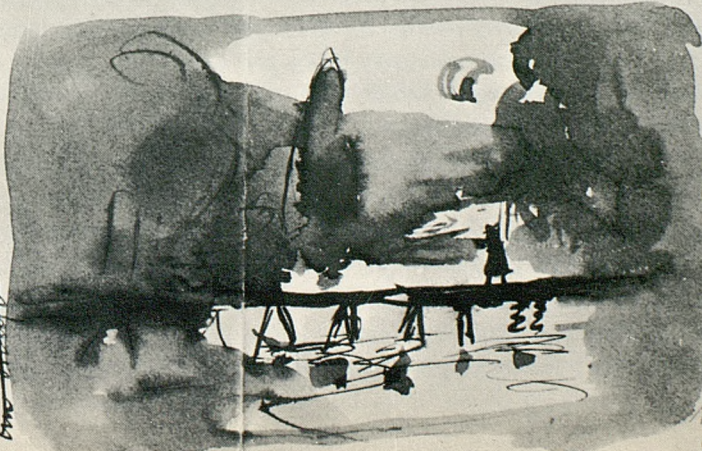
Ayer acompañé al  
 Coctarius al tomar  
 el tren para esa  
 Ya estoná aquí.

Yo no meo, ni...  
 era un Madrid tan  
 de serme muy buena

Si supiera la atrocidad  
 de vuestro hermano le  
 mandaría algún animal  
 Vuestro guineal



~~Trigo más que...~~  
~~Grano...~~  
~~Y el...~~  
 una...



Para hacer  
 economías  
 os mando una  
 sola hoja  
 de papel.  
 Escríbme a  
 Hil Remedio  
 y envío de  
 costumbre  
 ya sé que  
 no me escribirá  
 en diez  
 días no me  
 ha escrito una  
 carta

*En otoño de 1913 va a Italia, las ciudades de cuya parte central visita desde el Mediterráneo al Adriático. Si todo despierta su admiración, quizá lo que más le impresiona en la diafanidad estructural de los frescos de Luca Signorelli, en la Catedral de Orvieto, la influencia de cuya estructuralista composición acusará su pintura, especialmente en paisajes con desnudos cual «composición» y otros de los años inmediatos.*

*La manera de Sunyer ha adquirido su fisonomía definitiva: serena, rítmica, clara, de una pureza casi aséptica. Por personal que sea, podemos distinguir en ella distintos estratos: simbolismo de Puvis de Chavannes, base constructiva cézanniana, simplificación cubista, corporeidad manoliana y la sencillez compositiva de Signorelli. Todo ello envuelto en una especie de intemporeidad paradisiaca en la que, como en el arte griego, las cosas adquieren carácter arquetípico y solemne, a pesar de ser humildes y naturales. Pero si su pintura es intemporal, tiene sus raíces en su catalana tierra, lo mismo que la escultura de Manolo. El paisaje, los tipos, el ambiente de sus lienzos son imagen fiel de la Cataluña de entonces, dicho con la claridad, el orden y la luminosidad del código estético del mediterraneanismo. Hasta sus castos e idealizados desnudos hablan de la elegancia y seriedad de una cultura y que informa sus instituciones, en primer lugar la formación artística. Es una intelectualidad y una pléyade de artistas escogidos con idéntica ideología. El mismo ideal y un común sentimiento. En la cúspide artística está Joaquín Sunyer, modelo y bandera. Sin tener en cuenta esta realidad colectiva y este amor a cuanto a su tierra concierne, la pintura sunyeriana quedaría huérfana de sentido.*

*Apreciado en París, lo es más ahora en Barcelona. «Pastoral» la adquiere Francisco Cambó. Luis Planlliura y otros coleccionistas barceloneses compran también obras suyas. Pero vuelve a París, instalando su taller en el barrio residencial de Neuilly. En mayo pasa una temporada en Banyuls, donde vive su amigo Aristides Maillol, otro mediterraneanista como él. En pleno verano de aquel 1914 estalla la guerra, que entonces se llamó europea, pero que fue general. Le sorprende en Barcelona, donde había alquilado un taller en la calle Mayor de Gracia. Sunyer duda entre volver a Francia, con la que se siente en deuda, o quedarse en Barcelona, en cuyo ambiente se halla a gusto. Se queda, pero da al Gobierno Francés algunos cuadros que tiene en París como contribución para la guerra.*



*De esta época, de 1913, son «Riera de Ribas» (Lám. 18) y «Hermanas Ribas» (Lám. 17), cuya reciedumbre denota a las claras la influencia de Ceret. De 1914, «El Clot dels Frares», uno de los cuadros más reproducidos y sólidos de Sunyer. La estructura se ha afianzado y el color tiende a acentuarse.*

*Prueba de la admiración que sienten sus paisanos son las dos salas que le reservan en la Exposición de la Colección Plandiura, en 1915. Es la primera exhibición de Sunyer en Barcelona, después de la famosa de 1911 en el Faiang Catalá.*

*En 1915 y 1916 pasó temporada en Fornalutx, en Mallorca, junto con el escultor Enrique Casanovas, su amigo de París y de siempre. De este momento es el exuberante «Paisaje de Mallorca».*

En 1918 fallece su padre. Sunyer se muda de taller. Va a la calle de Mozart, en la que tiene el suyo su amigo el pintor José de Togores. Alterna su vida entre Barcelona y Sitges. En la Exposición de Primavera de aquel año llamó especialmente la atención «Cala Forn», que con su vigor señalaba la plenitud del estilo. La entidad Amics de les Arts la adquirió para el Museo. «Todo está enlazado, trabado, obedeciendo a una estructura interna —ha escrito Juan Perucho sobre este cuadro—. Lo que no tiene un sentido esencial está eliminado del cuadro y algo hay de imponderable que lo define como inconfundiblemente nuestro. Una gran fuerza se halla posada en su superficie.» De esta época son «María Dolores» (Lám. 21), delicioso retrato de muchacha peinada con trenzas y con una cotorra en las manos. Otros retratos tiene de este momento y en primer lugar el de su esposa, con un gato negro en la falda, magnífica pieza pictórica (Lám. 23). Más conocido, por reproducido, es el de «María Llimona de Carles» (Lám. 22) —el pintor Domingo Carles—, que pintó en 1917 y figuró en la colectiva «Arts i Artistes», en las Galerías Layetanas, en enero de 1918. Sopla en estos dos lienzos como una ráfaga de fauvismo, sin pérdida de la delicadeza propia de la pintura sunyeriana.

En noviembre va a París para ver de conseguir, en su calidad de «sociétaire» del Salón d' Automne, una sala especial para los artistas catalanes.

Hacia tiempo ya que estaba seriamente enamorado de la sitgetana Elvira Carbonell. El 2 de enero de 1911 se casó con ella. La ceremonia nupcial se celebró en la Iglesia de San Francisco, de la Ciudad Condal. Será una esposa modelo y la gran compañera de su vida. Antes de finalizar el año, nacerá su hija Victoria. El padre feliz la retratará enseguida en brazos de la madre en «Maternidad», de 1919 (Lám. 24) y en 1921, ya con una muñeca en el regazo, en «Mi hija» (Lám. 25). Aquel mismo año vio la luz su hijo Jaïme, nacido en Sitges, en el piso que el matrimonio tenía en la calle de San Francisco. El tema de la maternidad se repetirá desde ahora, siempre sereno, mayestático casi, con enorme dignidad humana y de ferviente homenaje a la mujer-madre, como el de la Lám. 27, de 1921. Marcados los volúmenes, claras y vivaces las tonalidades, este asunto figura entre los mejores logros de nuestro pintor en esta época, la más feliz de su pintura. De este tiempo es, concretamente de 1920, el busto de mujer, en bronce, plástico y serenos, única escultura que sale de sus manos (Lám. 72).



*De estos años de plenitud mediterránea, en la que Sitges está presente en sus telas, que rezuman el amor que siente por todo lo que le rodea, es el ya mencionado retrato «Mi hija», de 1921 (Lám. 25).*

*Con lienzos de estos asuntos cosechó un éxito señalado en la sala especial que le reservaron en la Exposición de Primavera de 1922, en Barcelona. «Muchachas con gatos» es un cuadro de este momento (Lám. 28). En junio de aquel año, tras un breve viaje a París, donde pinta en el taller de Manuel Humbert y con su modelo Sonia, compra una masía en Sitges, donde se instala y tendrá su residencia hasta 1932. La identificación de Sunyer con Sitges es absoluta, aunque el pueblo haya cambiado tanto por la mayor importancia de las fábricas de calzado y por su condición de lugar elegante de veraneo. Al pintor le molestaba extraordinariamente tan numerosa clientela veraniega.*

*Tiende Sunyer a pintar el paisaje por el paisaje mismo, sin que sirva de escenario a composiciones como antaño. Ejemplo de este contacto más directo con la naturaleza es «Mirapeix», de 1923 (Lám. 29). Hay que anotar también la frecuencia de los cuadros con figuras solas, a partir de la desaparición de las composiciones con figuras, es decir, desde los años veinte.*

*Acontecimiento importante para Sunyer fue la Exposición que celebró en Madrid en 1924, la primera en la capital de España, donde fue muy bien acogido, dedicándole un artículo entusiástico Eugenio d'Ors. Madrid no conocía a Sunyer. Hora era de que le conociese.*

#### SUNYER, DESPUES DEL «NOUCENTISME» (1925-1936)

*Hacia 1925 puede darse por terminado el «Noucentisme». Es también el año de la Exposición de Artes Decorativas de París, que representa un cambio en el arte general europeo. Pero Sunyer continúa siendo Sunyer, con su estilo personal, cada vez más refinado y más fresco por la levedad del empaste, que apenas acaricia la tela y procura al cromatismo una transparencia difícil de encontrar en la pintura española de aquel tiempo.*

*Tema que prodiga más que antes, aunque no tanto como más adelante, es el desnudo femenino. Ha sido reproducido aquí «Desnudos», de 1929. En los exquisitos desnudos de mediados de los años treinta, con carnaciones nacaradas, suaves como la seda, que hacen pensar en la admiración que Sunyer sentía por Renoir, unas veces en un lecho o sofá, con bellos ropajes como en «Desnudo en el sofá» (Lám. 39, de 1930, y «Odalisca» (Lám. 47), de 1935, otras representadas al aire libre, cual en «Desnudo en la playa» (Lám. 50), de 1936, bello cuerpo femenino durmiendo en la arena a orillas del mar. En ellos admiramos, además de la voluptuosidad sana de la carne, el refinamiento, la heteriedad y el lirismo de su alada pintura, máxime si les comparamos a los desnudos del pleno estructuralismo y volumetrismo «noucentista», por ejemplo, a las dos mujeres desnudas del cuadro de formato ovalado de 1921 (Lám. 26). Continúa el tema «Maternidad», con la misma sensación de salud y alegría (Lám. 40), «Rosita y niño», de 1926-1927 (Lám. 32), e igualmente los retratos infantiles: «Jaime», su hijo, de 1926, de vivo colorido, digno de un Cézanne; «Joven sitgetana», de 1928, más sobrio (Lám. 33), y figuras de muchacha con un animal en las manos, cual «Muchacha con paloma», de 1928 (Lám. 34), «Niños con un gato», 1952 (Lám. 43), o con la delicada anécdota de «Muchacha con cesto de frutas», de 1929 (Lám. 35), «Primavera», también de 1929, con una muchacha desnuda y vacas paciendo (Lám. 36), tela que demuestra cierta inclinación del pintor hacia cosas marginales, aun sin distraer la figura. Es también el caso de «Familia de pescadores», de 1931 (Lám. 41). Un poco posteriores son el retrato de su hija, «Victoria», de 1932 (Lám. 42), y de «Luisa», de 1934-1935 (Lám. 48), hija del escritor y periodista —a la razón director de La Vanguardia— Agustín Calvet, más sencillo y leves que los de años anteriores, aparte de otros retratos de personas de más edad. De 1932 es «Mujer haciendo ganchillo», recia ciertamente (Lám. 45) y quizás el otro cuadro del mismo título en el Museo de Madrid*



(Lám. 46). Es esta una época de escenas familiares, siempre basadas en lo natural y humilde, en las gentes de Cataluña con sus tipos y costumbres, a las que pertenecen «Familia de pescadores», «Madre e hijos», «Cocina» y otros. Para agotar el repertorio temático recordaremos los bodegones, que, como el de la lámina 44, de 1932, ratifican la complacencia con que pintaba los frutos y frutas que animaban algunos cuadros de figura, cual la citada «Muchacha con cesto de frutas» (Lám. 35), de los cuales parecen prolongación y ampliación, signo de su creciente amor a la Naturaleza sin veleidades intelectualistas. Ha clarificado su paleta al mismo tiempo que la línea se muestra más incisiva y las figuras respiran ternura y humanidad.

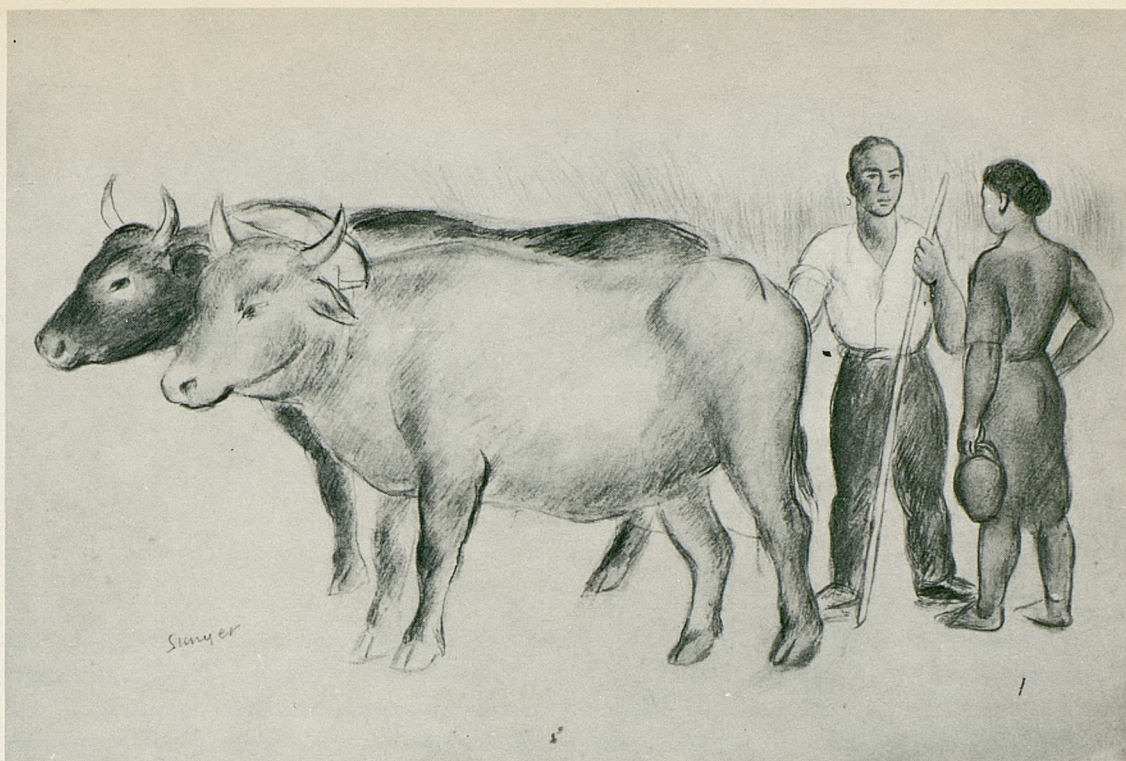
Pasa el verano de 1926 en Vernet-les-Bains, en un ambiente geográfico muy distinto del de Sitges. El de 1928, en Sant Quirze Safaja, en la provincia de Barcelona. Vuelve a ponerse en contacto con la naturaleza campestre y montañera. En 1929 va a Zarauz, a casa de su amigo Zuloaga, lo que le proporcionará ocasión de conocer el Norte de España y pintar algunos cuadros, bastante duros, por cierto, influido por el ambiente y la pintura vasca. Uno de ellos es «Puente de Ondárroa» (Lám. 37). En 1930 celebra dos Exposiciones, una en el Museo de Arte Moderno, de Madrid —la segunda de las madrileñas—, con franco éxito y que le vale buenas amistades en la capital, y otra en la Sala Parés, de Barcelona, igualmente muy elogiada. «Sin ningún argumento primario y sin pintoresquismos vulgares —escribía Junoy—, Sunyer ha sabido dar las

*formas más graciosas y esenciales de nuestras figuras y nuestros paisajes.» Juan Merli afirma que la estética y la paleta de Sunyer son personales. En su entusiasmo niega hasta la influencia de Cézanne. «En los cuadros de composición alguien ha querido descubrir la influencia del Cézanne de las "Baigneuses". No —dice— es sólo similitud temática y parentesco espiritual entre el provenzal y el catalán. Prueba es que, cuando no pinta composiciones, a nadie se le ocurre pensar en Cézanne.» En 1932 deja su residencia de Sitges y se traslada, con toda la familia, a la parte alta de Barcelona, a la calle de Madrazo. Indudablemente, Sunyer se aleja del mediterraneo. En 1934 vuelve a exponer en Barcelona, esta vez en Galerías Syra, primera muestra en esta Sala de la que más tarde será habitual. Lo hace también con alguna obra en el Instituto Carnegie, de Pittsburg, donde había figurado desde 1931 y expondrá otras veces. Reside en Barcelona, pero los veranos los pasa en pueblos del interior, en parte buscando alivio a sus bronquios, pero sobre todo por el amor que le inspira la Naturaleza. Estando en Sant Quirze Safaja estalló nuestra guerra civil.*

#### LOS AÑOS AZAROSOS DE LA GUERRA CIVIL HASTA SU RETORNO A BARCELONA (1936-1942)

*Los años de nuestra guerra civil los pasó Sunyer prácticamente en el extranjero. Ya en septiembre de 1936 aprovechó la invitación de un cliente suyo francés y estuvo una temporada en el mediodía de Francia, primero en Mazanet, cerca de Carcasona, donde pintó figuras, y luego, en 1937, en Grasse, en Provenza, cuya naturaleza le lleva a pintar su paisaje. A continuación estuvo en Rapallo, donde su amigo el Sr. Pérez de Olaguer, de Barcelona, le encargó el retrato de su esposa e hijas. Sin renegar de sus principios, Sunyer se encontraba incómodo ante el espectáculo de Barcelona en aquellos momentos, entristecido por la gran tragedia que sacudía a España. Por eso en otoño de aquel mismo año 1937 decidió expatriarse con los suyos e instalarse en París, donde vivirá de hecho hasta su retorno a Barcelona, en 1942. No fue fácil su vida de exiliado, a pesar de las amistades con que contaba en París. Los tiempos eran distintos. Para el arte, también. Cuando su situación empezaba a consolidarse, terminada ya nuestra contienda, estalló la segunda conflagración mundial. Huye de París y, en 1940, va a vivir a l'Île Adam, a orillas del Oise, donde tendrá trato cotidiano con otros exiliados catalanes ilustres, con sus amigos el poeta Carlos Riba, el historiador Fernando Soldevila y el escultor Juan Rebull.*





*Sunyer pinta en medio de tanta dificultad y contrariedad. Y no se nota angustia en su pintura. De 1938 es «Muchacha» (Lám. 51), delicadísima, verdadera delicia pictórica. De 1939-1940 es el notabilísimo retrato «Eulalia, Jorge y Javier» (Lám. 53), hija la primera de Carlos Riba y los chicos de Rebull, pintura pura. Y a esta época pertenecen el retrato de la señora Teixidó, el de Guy M., «Retrato de niña rubia», «Mi hija», «Figura en amarillo», «Mariona y Xavier» (Lám. 52), este último, hijo de Rebull, y otras pinturas. De 1940 es «En el río Oise» (Lám. 54), escenario de su vida en aquellos momentos de zozobra.*

*La pintura de Sunyer cobra nuevas alas, apartándose de aquel amor a lo concreto de la etapa anterior. Es más alada y más sobria composicionalmente, mientras las formas pierden robustez, el color gana en riqueza e intensidad y es más densa la materia. Asoma el Sunyer de los últimos años.*

*En abril de 1940 deja el Norte de Francia y va a Banyuls con su familia, invitado por su amigo el escultor Aristides Maillol, que tanto le admiraba y apreciaba. Pintó su paisaje, familiar a todo catalán. Lo hace con aquella sobriedad y amor a la verdad de que antes hablábamos. Hay un mucho de felicidad en estos paisajes de los años 1940 y 1941 conforme puede verse en «Paisaje de Banyuls» (Lám. 55) y «Paisaje del Rosellón» (Lám. 56) y también en «Cabeza de muchacha» y «Rosellonesa».*

*Mas era hora que Sunyer volviese a España. En 1941, su esposa y su hijo Jaime atraviesan la frontera y se instalan en Barcelona, con ánimo de preparar el retorno definitivo del artista. Efectivamente, en mayo de 1942 vuelve a Barcelona.*

#### ETAPA FINAL (1942-1956)

*En mayo regresó Sunyer a Barcelona —instalado en la Avenida de la República Argentina, 159, frente al puente de Vallcarca— y en noviembre entraba en contacto con el público y la crítica en Galerías Syra, con obras de diversos periodos. Mucho había cambiado la Ciudad Condal desde su Exposición precedente en la misma galería, en 1934. Barcelona acogió friamente al pintor, que a unos pareció de otro tiempo y a otros demasiado afrancesado. El gusto, tras el huracán de la guerra, había cambiado radicalmente y el ambiente era muy distinto al de los tiempos en que Sunyer fue bandera e ídolo de la intelectualidad. «El sello orsiano, novocentista, de su pintura —escribe en Destino J. Teixidó— constituye todavía un elemento de distancia para la mayor parte del público, que sólo se deslumbra frente a la exactitud topográfica o la gracia efímera de la ilustración.»*

*Sunyer no es ahora un pintor bandera, sino un solitario, que continúa pintando con independencia, sin la menor intención de prostituir su pintura con mimetismos realistas o disfraces decorativistas para dar gusto a los nuevos posibles compradores, improvisados en su inmensa mayoría. Sigue su camino con altivez y dignidad. Las Exposiciones se suceden: en 1942, en la Sala Macarrón, de Madrid, donde la crítica observó el cambio que su pintura había experimentado desde la Exposición en el Museo de Arte Moderno, en 1930. Aprovechó la estancia en Madrid para pintar el retrato de la «Señora de Díez Pastor con sus hijas gemelas» (Lám. 58). En 1944 expone en Galerías Argos, de Barcelona. De este momento deben ser los lienzos «Las dos hermanas» (Lám. 59) y «Tres niñas» (Lám. 60), en el que queda bien patente la intensificación que en la forma y en el color ha experimentado su pintura. 1945 registra una Exposición de dibujos en la salita El Jardín y otra retrospectiva, en Galerías Franquesa, organizada por el Instituto Francés, de mucha envergadura, con obras del periodo de París, mediterraneas y de 1925 en adelante, es decir, de las tres etapas fundamentales de su pintura. La Exposición sirvió para recordar lo que Sunyer representaba en la pintura catalana moderna. Rafael Benet, pintor insigne y publicista de arte, profundo conocedor de la pintura de Sunyer, de quien era amigo y ferviente admirador, escribió el prólogo o presentación de la Exposición. Decía, entre otras cosas: «Pasó el arte de Sunyer del júbilo cromáticamente exaltado y exótico de los "nabis" a la ascética devoción estructuradora de Ceret y Banyuls —por aquel admirable voto de pobreza que quien no puede*



*comprenderlo demuestra una ineptitud fundamental para percibir el arte viviente de nuestros tiempos. Voto de pobreza que terminará por enriquecer sutilmente el espíritu del artista, que supo encontrar gozo en tal práctica severa y, finalmente, enriquecerá de modo inefable las formas sólidas de las manos cálidas del pintor ... Arte mediterráneo el suyo, entre sienés y florentino que, además, recogió y asimiló en los últimos tiempos las nacarinas esencias de la paleta de un Renoir con las cuales infundirá peregrino ensueño a la creación de un mundo nuevo con reflejos de lo Absoluto— de, por decirlo de alguna manera, un absoluto en tono menor. Iluminada bienaventuranza platónico-luliana que viene a desmentir —otra vez en forma potente— la negra leyenda de que los catalanes no poseen aptitud para lo universal. Con qué íntimo reconocimiento asocio hoy mi nombre al del maestro, en cuyos acordes cromáticos tantas veces he recobrado mi perdido diapasón.» Sunyer ha ido penetrando en el mundo artístico barcelonés de la posguerra, en el que ahora cuenta con un público selecto, que sabe lo que vale y significa para la pintura catalana. En 1946 vuelve a Madrid, esta vez en Galería Estilo. Pinta durante su permanencia en la capital el retrato «Gemelas» (Lám. 62), hijas de los Sres. Díez Pastor, que ya en 1943 había retratado junto con su madre.*

*Vida intensa de trabajo. Sale poco de casa, no le atrae el espectáculo de la calle. Prefiere pintar y gozar del calor familiar y de la compañía de sus íntimos. Vive un poco como un extraño en su torre de marfil de la parte alta de la ciudad.*

*En cambio, cuando llega el verano, va al campo. Si en 1943 lo pasó junto al mar, en Port de la Selva, de cuyo momento es «Almuerzo de la familia del pescador» (Lám. 57), lleno de sinceridad y amor a lo sencillo y auténtico, como era el mismo artista, en 1945 y 1946 va a Seva, en el Montseny, donde volverá también en 1948. Además de buscar alivio a la bronquitis crónica que padece, se pone en contacto directo con la Naturaleza y pinta el paisaje bucólico siguiendo la línea iniciada en Ceret, esto es, en su ambiente y su vida, con el ganado paciendo y los campesinos ocupados en las labores del campo, con la masía o el caserío al fondo, en un espíritu intimista, sedante, de calma y bienestar, de complacencia ante la Naturaleza, sintética y amorosamente representada. De estos años es «Paisaje con vacas» (Lám. 61) y sus compañeros «Vacas en el bosque», «Vacas entre peñas», «La trilla» y «Rebaño de Figaroles», en todos los cuales saca a relucir una riquísima gama de verdes.*

*En la primavera de 1947 va a Extremadura, tierra que no conocía, a pintar en Villalmoral de la Mata el retrato de la madre de su amigo Díez Pastor. El verano lo pasó en Andorra, pintando su todavía entonces*

bucólico paisaje. En 1948, tras haber estado en primavera en el amurallado e histórico Montblanc (Tarragona), pasa parte del verano en Seva, pero más en París, donde vive su hijo Jaime.

En febrero de 1949 expone en Syra paisajes, desnudos y retratos. «Sin duda en calidad de referencia —escribía yo en Diario de Barcelona del día 13 de aquel mes— figuran en la Exposición tres lienzos de otro tiempo... Por poco conocedor que el visitante sea de la pintura del maestro suburense, notará la diferencia existente entre estas obras y el resto. Pero a la vez se dará cuenta de que son puntos distantes dentro de una misma línea. Y sacará una consecuencia a la cual sólo se llega con pinturas de categoría excepcional: las pinturas de hoy, cuando el artista anda avanzado en años, son superiores a aquellas de su plena juventud. La explicación de este hecho afortunado se debe, claro está, a la persistencia de unas facultades en las que el tiempo no ha hecho mella, antes bien, las ha enriquecido. Se debe en segundo lugar a una vida entera consagrada al arte, al que todo se ha sacrificado con una tenacidad y una orgullosa satisfacción pocas veces igualada... Se debe, por último, a la insobornable fidelidad que ha guardado a su propia pintura desde el momento en que ésta tomó cuerpo. Pinta en verano en Martinet, en el corazón de la Cerdaña. De este año 1949 es su autorretrato, tan sincero y vivo, con la pipa encendida en los labios, con gafas y sombrero, que guarda el Museo de Bilbao (Lám. 65).» Aquel mismo año tuvo Sunyer, tan sensible a cuanto pudiera venirle de Francia, la satisfacción de verse condecorado por el Gobierno francés con la Legión de Honor.

De 1950, el acontecimiento más importante es la Exposición que celebró en el Museo de Arte Moderno, de Madrid, última de las suyas en la capital de España. Fue una Exposición antológica, que el público y la crítica acogieron con cariño y fruición. El Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes, dio una conferencia sobre la personalidad y la obra del pintor. Ramón Faraldo escribía en Ya del 8 de marzo: «En la pintura catalana de nuestros días, Sunyer ... significa algo casi olvidado, algo infrecuente en cuanto al escrúpulo y la dignidad de su empresa ... parece aspirar al maravilloso y único orgullo no de poder llamarse "genio", sino de poder llamarse con todo el candor y la honorabilidad de la palabra, "pintor".» Y Eduardo Lloent decía que la pintura de Sunyer, el maestro que más frecuentemente se olvida de serlo, a fuerza de autenticidad, sigue siendo hoy uno de los mejores mensajes que Cataluña nos envía. La Exposición fue un éxito. Como lo fueron las que al año siguiente exhibió en Galerías Syra, de Barcelona, y en Sala Arte, de Bilbao. Exhibió en Syra, en febrero, 25 pinturas, entre paisajes, figuras y retratos. «Estamos asistiendo —escribía en



Destino Juan Teixidó— a uno de los mejores momentos de Joaquín Sunyer. No debe extrañarnos; sea como fuere, es esta una vida pura, íntegra de pintor. No se agota con las simples facultades mecánicas y, por eso, es lógico que cada nueva madurez nos traiga una nueva calidad. En los pintores verdaderos, los años no significan mengua, por el contrario, se enriquecen con experiencias y diversificaciones que dejan más viva la intención implícita en el inicial concepto plástico. El mundo de Joaquín Sunyer —porque aquí, afortunadamente, como en los mejores casos, cabe hablar de un mundo— no ha variado sensiblemente; sin embargo, algunas de sus perspectivas se agudizan gracias a una nueva expresividad del color.» En efecto, desde 1936 aproximadamente, el empaste es más duro y la paleta más viva, lo que da a su pintura un aspecto de salud y lozanía.

Tal es el carácter de los paisajes, casi siempre con vacas, y de las figuras de campesinas que pintó durante los veranos de 1951 a 1954 en Queralbs, pueblecito pirenaico de la provincia de Gerona, no lejos de la frontera. Los mismos títulos son significativos: «Paisaje de Queralbs», «La pastora de Queralbs», «Mujer con animales», «Pastora con cabra y cabrito» y «La Cocina». En su taller de Barcelona pinta figuras y desnudos. Tal, «Figura», de 1954. Si admirables, por palpitantes, eran ya de por sí los dibujos previos, logra en pintura, por la robustez de las formas, el frescor de las carnaciones y el gayo cromatismo de los fondos, quizá los más hermosos desnudos de los múltiples que pintó. Tales, «Desnudos en interior», de hacia 1949;

*«Desnudo tendido ante el espejo», de 1952 (Lám. 67), en tonalidades azuladas, el maravilloso desnudo en pie (Lám. 68), quizá posterior de algunos meses, y «Reposo» (Lám. 69), de 1955, el último de este asunto, pintado poco antes de su muerte.*

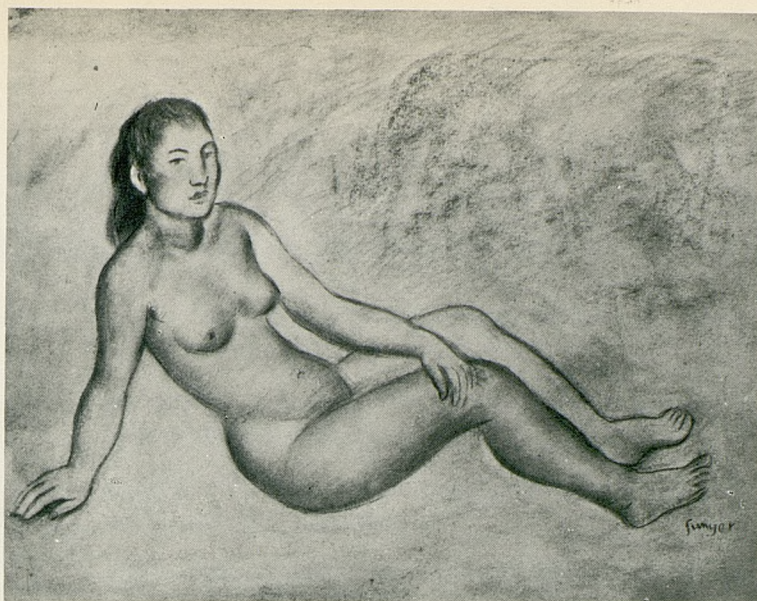
*Lo propio cabe decir de los retratos, psicológicamente profundos, que no por ser tan pocos de rasgos dejan de ser menos fieles y expresivos, cual el de «Mónica e Isabel» (Lám. 66), su nuera y nieta, de 1951. O «Figura», de 1954. La calidad material y la viveza y sensualidad del color compensan cierta pérdida de rigor en la línea y en la precisión formal.*

*Estas son asimismo las características de la pintura mural empezada en 1952 con destino al nuevo edificio del Banco de España en Barcelona, cuyo tema «La Tierra» debía hacer juego con otro panel de iguales dimensiones (3 metros de alto por 1,50 de ancho). «El Mar», de Daniel Vázquez Díaz.*

*En la primavera de 1952 se presentó en Barcelona una antológica de la I Bienal Hispanoamericana de Arte. En ella tenían sala especial cuatro artistas catalanes, invitados y presentados fuera de concurso: José Clará, Joaquín Sunyer, Juan Colom y Salvador Dalí. La sala XVII fue la de Sunyer, con 17 lienzos, entre 1917 y 1951. Destacaban «Retrato de la Sra. Sunyer», lleno de vida —que figuró y fue señalado especialmente por la crítica en la Exposición del Retrato Actual, celebrada en el Real Círculo Artístico en aquel mismo año 1952—, y los paisajes de Andorra y Queraltbs.*

*En diciembre expuso en Syra interiores de cocina, figuras campesinas, retratos y paisajes. Novedad eran los lienzos de figura ante el espejo. «Muchacha ante el espejo» y «Desnudo ante el espejo», ya citados. Forma y color se afirmaban y complementaban con energía en todos ellos.*

*Y llegamos a 1954, año que hay que señalar con piedra blanca por ser el del triunfo de Sunyer en la II Bienal Hispanoamericana de Arte, en La Habana. Formaba yo parte del Jurado y puedo asegurar que hubo unanimidad absoluta en concederle el «Gran Premio de la Bienal a la mejor obra a través de la vida de un pintor», máximo galardón que en la anterior Bienal había sido otorgado a Vázquez Díaz. Era el reconocimiento oficial*



*de su dedicación a un ideal de pureza artística, mantenido sin desmayo y sin reparar en sacrificios a lo largo de toda su existencia. Por otra parte, si Vázquez Díaz representó la renovación pictórica en Madrid, el mismo título lo ostentaba Sunyer en Barcelona. Rafael Manzano, que fue a ver al artista en su casa de la Avenida de la República Argentina, escribía en Solidaridad Nacional de 10 de junio lo siguiente:*

—¿Cuándo recibió usted la noticia del premio?

—El jueves pasado, por cable. Llegó a las nueve de la noche y ya no pude dormir. Tenga en cuenta que, a pesar de mi larga vida de pintor, es el primer galardón que consigo en mi existencia. Me ha producido la misma alegría que a un niño una golosina. Yo siempre he afirmado que en eso de los Concursos tenía los pañales limpios. Con la Bienal he hecho la primera travesura.

—¿Por qué no se presentaba usted a los Certámenes?

—No lo sé; quizá se deba a mi acendrado individualismo.

*Al año siguiente, en febrero, celebró en Galerías Syra una Exposición que sería la última de su vida. La componían paisajes de Queralt, figuras, interiores con figuras, retratos, desnudos, un bodegón y «Clot dels Frares», pintado en 1914, en Sitges. Como presentación insertaba el catálogo unos bellísimos párrafos de Gaziol (Agustín Calvet) gran amigo del expositor, en los cuales, entre otras cosas, se leía: «La pintura de Sunyer, como la poesía de Maragall, es directa y transparente, sin fórmula estética ni filiación de escuela. Es una pintura desprovista de tesis y trascendentalismo, todo lo contrario de una pintura de intelectual, pero inteligentísima. En ella la forma no es nunca finalidad, sino el camino más breve para llegar al fondo, a la pura emoción. Y es una pintura que, naturalmente, sin ninguna premeditación, lleva una marca de catalanidad perfecta.»*

*En la III Bienal Hispanoamericana de Arte, celebrada aquel año 1955 en Barcelona, Sunyer tuvo una sala especial. Era un nuevo reconocimiento a lo que era y representaba.*

*Llegado el verano, mostró interés en pasarlo en Sitges; tuvo que esperar al mes de septiembre, por tener en julio y agosto alquilada su casa. ¿Sentía la enfermedad que iba a acabar con su vida al año siguiente?*

*En abril, en Barcelona, cae enfermo y su estado alarma a la familia y a sus íntimos. Uno de ellos, el doctor D. Jacinto Raventós, tisiólogo, que hasta el final vigiló de cerca su enfermedad, hizo que interviniese un especialista. Pronosticó cáncer de próstata. No había resquicio para el remedio y por tanto para la esperanza. Trasladado a La Garriga, pasa allí el verano, peor de día en día, hasta el punto de quedarse casi sin habla. El paciente da muestras de una admirable serenidad y pinta. Empieza a pintar el interior de la casa que habita, con una mesa y dos figuras sentadas en primer término y una ventana al fondo en el que se ve el jardín. El cuadro quedó esbozado, inacabado (Lám. 70). A principios de octubre le vuelven a su casa de Barcelona. El pintor se acaba por momentos. El 27 del mismo mes, en una ambulancia, le llevan a su casa de Sitges, donde fallece el día 1 de noviembre, festividad de Todos los Santos. Al día siguiente fue enterrado en el cementerio de la localidad, junto al mar, con asistencia de gran número de artistas e intelectuales, a los cuales su amigo el poeta José M.<sup>a</sup> de Sagarra agradeció su presencia en nombre de los familiares y en especial de la viuda del pintor, D.<sup>a</sup> Elvira Carbonell, y de sus hijos Victoria y Jaime. La ruidosa Torre de Babel que era ya entonces Sitges, con sus miles y miles de estrafalarios turistas de todas procedencias, tan distinto de aquel tranquilo pueblecito de pescadores, artesanos e indianos que vio nacer a nuestro artista, había entrado ya en calma en aquella estación del año. Joaquín Sunyer había muerto, pero no su pintura, cuyo aprecio no ha cesado de ir en aumento.*

*De las Exposiciones homenaje después de su muerte, la más importante fue la organizada por la Junta de Museos y exhibida en el Palacio de la Virreina, de Barcelona, en marzo de 1954, con 83 óleos, 47 dibujos y guachas, 30 grabados y 2 esculturas, ya que en la misma figuraban una cabeza y un bajorrelieve en alabastro, las únicas que realizó; figuraban también un retrato a lápiz de Togores y el busto en bronce que en 1912 le había hecho Manolo Hugue y que también puede admirarse en esta ocasión. La Exposición antológica presente la gana en esmero en la selección y en este catálogo, que será su recuerdo permanente.*

**ALBERTO DEL CASTILLO.**



## SINTESIS BIOGRAFICA DE JOAQUIN SUNYER (1814-1956)

- 20 diciembre 1874: Nace en Sitges, hijo de Jaime Sunyer Juncosa y de Rosa Miró Argenter, en la calle de San Pablo, 8, a las diez de la mañana.
- 1899: La familia se traslada a Barcelona. Habitan primero en la calle de Pelayo y luego en la de Consejo de Ciento.
- 1894-1895: Ingresa en la Escuela de Bellas Artes, donde tiene por compañeros a Mir, Nonell y Torres García.
- 1896: Expone en la Exposición General de Bellas Artes, de Barcelona.
- 24 agosto 1896: Muere la madre de Joaquín Sunyer.
- 1896: Sunyer marcha a París. (Habitará sucesivamente en la rue Delambre; av. Bréteuil; rue Ravignan; rue Caulaincourt.)
- 1897: Ilustra *Les soliloques de pauvre*, de Jean Rictus.
- 1901: Ilustra *5 Heures Rue du Croissant*, de Henri Fèvre.
- 1903: Ilustra *7 Heures. Belleville*, de Gustave Geffroy.
- 1904: Expone en París en una gran colectiva.
- 1905: Pasa por Sitges, camino de Madrid.
- 1905-1906: Estancia en Madrid. Admira en El Prado a Velázquez, Goya y El Greco. Visita Avila, El Escorial y Toledo.
- 1907: Expone algunas obras en París.
- 1908: Breve estancia en Sitges. Expone algunas obras en el Palais de Beaux Arts de Lieja (Exposition de l'œuvre des Artistes).
- Marzo 1909: Gran Exposición, con 21 cuadros, en el Cercle de l'œuvre des Artistes, de Lieja.
- Octubre 1909: Eugenio d'Ors habla de él después de una visita a su taller de París. Aproximadamente en esta época conoce a Léon Bazalgette, al que le unirá una gran amistad.
- 1910: Estancia en Sitges.
- 1910: Exposición en París en la Galería Barbazanges (109 Faubourg St. Honoré). También este marchante será un buen amigo suyo.
- 1911: Se instala en Sitges con taller en la Playa de San Sebastián.
- Abril 1911: Primera gran Exposición en Barcelona en Faiança Catalá. (Artículo de Juan Maragall en la revista *Museum*.)

- Junio 1911: Sunyer se encuentra en Versalles.
- Agosto 1911: Viaje a Múnich.
- Septiembre 1911: Exposición en la Brakls Moderne Kunsthandlung, de Munich.
- 1912: Estancia en Ceret.
- Agosto 1912: Vuelve a Sitges.
- 1912-1913: Sitges.
- Octubre-noviembre 1913: Viaje a Italia (Génova, Orvieto, Roma, Florencia, Pisa, Asís, Bolonia, Venecia).
- Diciembre 1913: París. (Taller en Neuilly: 7, rue Henrion Bertier.)
- Mayo 1914: Banyuls sur Mer. Continúa con su taller de Neuilly.
- 1914-1915: Barcelona, donde le sorprende la declaración de la Guerra Europea. (Taller en la calle Mayor de Gracia, 125.)
- 1915: Exposición de la colección Plandiura, con dos obras de Sunyer.
- Verano 1915: Alquila un piso para trabajar en San Vicente de Llavaneras.
- 1915-1916: Estancia en Mallorca, en Fornalutx, junto con el escultor Enrique Casanovas.
- 1918: Fallece el padre de Joaquín Sunyer.
- 1918-1919: Barcelona. Taller en la calle Mozart, 8.
- Enero 1918: Exposición «Art i Artistes» en Galeries Laietanes, en la que expone el retrato de la señora de Domingo Carles.
- Mayo 1918: Exposición de Primavera, en Barcelona. La Sociedad Amics de les Arts adquiere el cuadro «Cala Forn» para el Museo de Barcelona.
- Noviembre 1918: Viaje a París.
- 2 enero 1919: Contrae matrimonio con Elvira Carbonell, en la Iglesia de San Francisco, de Barcelona. Se instalan en Sitges.
- 1919: Nace su hija Victoria.
- 1920: Expone unas obras en el Salon d'Automne, de París.
- 1921: Taller en la calle Isla de Cuba, de Sitges.
- 1921: Nace su hijo Jaime en el domicilio conyugal de la calle de San Francisco, de Sitges.
- 1922: Exposición de Primavera, en Barcelona. Sala especial dedicada a su obra. Viaje a París.

- 14 junio 1922: Compra una masía o casita de campo en Sitges, en la que se instala con su familia.
- 1924: Viaje a París, donde expone en el Salon d'Automne.
- 1924: Primera Exposición en Madrid. (Artículo elogioso de Eugenio d'Ors.)
- 1926: Pasa el verano con la familia en Vernet-les Bains (Francia).
- 1927: Hace una escapada al Mediodía de Francia.
- 1928: Pasa con la familia el verano en Sant Quirze Safaja (provincia de Barcelona).
- 1928: Breve estancia en París (Hotel du Pantheon).
- 1929: Pasa una temporada en Zarauz, en casa de su amigo el pintor Zuloaga.
- 1930: Exposición en el Museo de Arte Moderno, de Madrid.
- Marzo 1930: Exposición en Barcelona (Sala Parés).
- 1932: Se traslada con su familia de Sitges a Barcelona, donde se instala en la calle Madrazo, 103.
- 1934: Exposición en Barcelona (Galerías Syra).
- 1934: Expone en el Instituto Carnegie, de Pittsburg.
- Verano 1936: En Sant Quirze Safaja le sorprende la guerra civil.
- Septiembre 1936: Viaje al Mediodía de Francia.
- 1937: Se instala por un tiempo en Grasse, en Provenza.
- Verano 1937: Breve estancia en Rapallo (Italia).
- Otoño 1937: Se instala en París con su familia.
- 1940: Después de haber vivido en Ile Adam, a orillas del Oise, van a Banyuls invitados por su amigo el escultor Arístides Maillol.
- 1941: Su esposa y su hijo Jaime atraviesan la frontera y se instalan en Barcelona.
- Mayo 1942: Joaquín Sunyer se reintegra a Barcelona.
- 1942: Exposición en Barcelona (Galerías Syra).
- Abril 1943: Exposición en Madrid (Sala Macarrón).
- Verano 1943: Lo pasan en Port de la Selva.
- 1944: Exposición en Barcelona (Galerías Argos).
- Enero 1945: Exposición de dibujos en la Sala Jardín, de Barcelona.
- Diciembre 1945: Exposición retrospectiva, organizada por el Instituto Francés, en las Galerías Franquesa, de Barcelona.

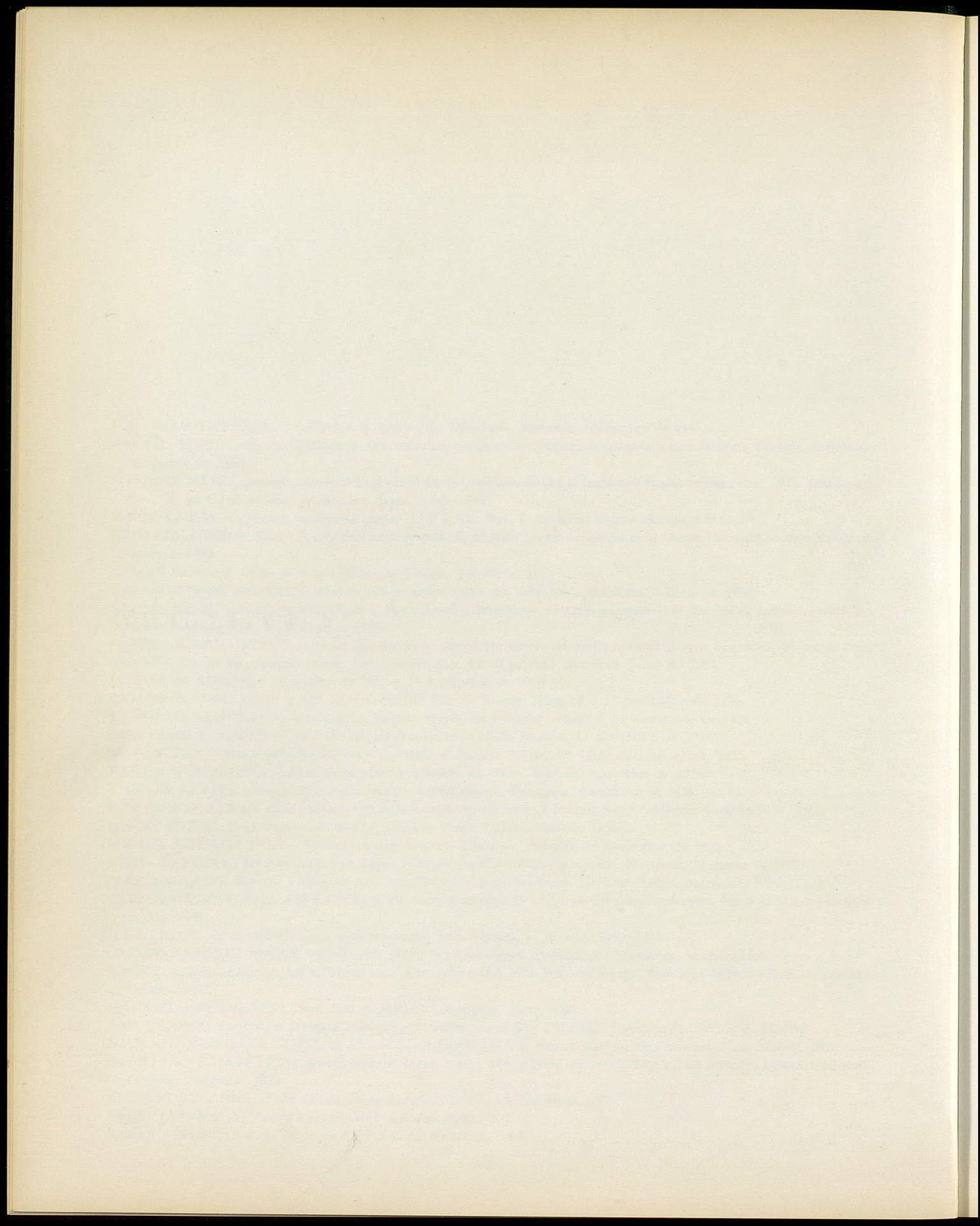
- Veranos 1945-1946: Reside con la familia y pinta en Seva (Montserrat).
- 1946: Exposición en Madrid (Galería Estilo).
- Abril 1947: Viaje a Extremadura.
- Verano 1947: Andorra.
- Junio 1948: Temporada en Montblanch (Tarragona).
- Verano 1948: Breve estancia en Seva. Viaje a París.
- Verano 1949: Lo pasa en Martinet (Cerdaña), donde pinta.
- Febrero 1949: Exposición en Barcelona (Galerías Syra).
- 1949: El Gobierno francés le concede la Legión de Honor.
- 1950: Exposición antológica en el Museo de Arte Moderno, de Madrid.
- 1951: Exposición en Barcelona (Galerías Syra).
- Abril 1951: Exposición en Bilbao (Sala Arte).
- Veranos 1951-1954: Lo pasan en Querol, en el Pirineo Catalán.
- 1952: Sala especial en la antológica de la I Bienal Hispanoamericana de Arte, en el Museo de Arte, de Barcelona.
- 1952: Exposición en Barcelona (Galerías Syra).
- 1954: «Gran Premio» a la obra y a la vida de un artista, en la II Bienal Hispanoamericana de Arte, en La Habana.
- Febrero 1955: Última Exposición en Barcelona (Galerías Syra).
- 1955: Sala especial en la III Bienal Hispanoamericana de Arte, en Barcelona.
- Septiembre 1955: Lo pasa en Sitges.
- Abril 1956: Empiezan los síntomas de la enfermedad que acabará con su vida.
- Verano 1956: Lo pasa muy grave en La Garriga.
- Otoño 1956: En octubre le llevan de La Garriga a Barcelona y el 27 del mismo mes le trasladan en una ambulancia a Sitges, donde fallece el 1 de noviembre. Es enterrado en el Cementerio de Sitges al día siguiente, 2 de noviembre.

#### BIBLIOGRAFIA SUCINTA

- CESAR TRIPET, *Joaquín Sunyer*, en «La Publicitat». Barcelona, julio de 1908.
- TYGE MOLLER, *Joaquín Sunyer*, en «L'oeuvre». Liege, abril de 1909.
- TRINITAT CATASUS, Carta oberta al director de «El Eco de Sitges». Sitges, 5 septiembre de 1909.
- EUGENIO D'ORS, *Crónicas de París*. En «La Veu de Catalunya», Barcelona, 9 octubre de 1909.
- MIGUEL UTRILLO y LEON BAZALGETTE, textos del Catálogo de la Exposición Sunyer en el Faiang Catala. Barcelona, abril 1911.
- ROMAN JORI, «*Beatus Ille*», en «La Publicitat». Barcelona, 9 abril de 1911.
- JOQUIM FOLCH I TORRES, *Les pintures d'En Sunyer*, en «La Veu de Catalunya». Barcelona, 15 abril de 1911.
- J. SACS (FELIU ELIAS), *Les pintures d'En Sunyer*, en «El Poble Catala». Barcelona, 18 abril de 1911.
- ODISSEUS (PERE COROMINAS), *En Joaquín Sunyer*, en «El Poble Catala». Barcelona, 23 abril de 1911.
- JOAN MARAGALL, *Impresión de la Exposición Sunyer*, publicado en la revista «Museum». Barcelona I, n.º 7, 1911. «Obres Completes». Volum XVIII, 1934.
- JOSE JUNOY, *Arte y artistas*. Librería de «L'Avenç». Barcelona, 1912.
- DIEGO RUIZ, *Blanco Refugio*. Barcelona, 1913.
- GUSTAVE COQUIOT, *Cubistes, Futuristes, Passéistes*. Librairie Olendorff. París, 1914.
- JUAN DE LA ENCINA, *Joaquín Sunyer*. En la revista «España», 1915.
- RAIMON CASELLAS, *Etapas estéticas* (vol. II). Societat Catalana d'Edicions. Barcelona, 1916.
- ALEXANDRE PLANA, *Joaquín Sunyer*. Publicacions d'art de «La Revista». Barcelona, 1920.
- RAYMOND ESCHOLIER, *Au Salon d'Automne*. En «Art et Décoration». París, julio-diciembre de 1922.
- JOSEP MARIA JUNOY, *El gran art local d'en Joaquín Sunyer*. Edicions Joan Merli. Barcelona, 1925.
- EUGENIO D'ORS, *El arte de Joaquín Sunyer*. «Un Salón de Otoño», ensayo reproducido en «Raza española», 1925.
- JOSEP MARIA JUNOY, *Joaquín Sunyer*. Monografies d'Art. Barcelona, 1926.
- JOSE FRANCES, *La pintura ejemplar de Sunyer*. En «La Esfera». Madrid, 1930.
- JUAN DE LA ENCINA, *En la casa del pintor*. En «La Voz». Madrid, 2 abril de 1930.
- JUAN DE LA ENCINA, *El pintor Joaquín Sunyer*. En «La Voz». Madrid, 5 diciembre de 1930.
- E. D'O. (EUGENIO D'ORS), *Exposición Joaquín Sunyer*. En «La Gaceta Literaria». Madrid, 15 diciembre de 1930.
- RAFAEL MARQUINA, *Joaquín Sunyer*. Monografías de Arte. Madrid, s/f. (pero de 1931).
- FERNANDE OLIVIER, *Picasso et ses amis*. Stock. París, 1933.
- RENE HUYGHE, *Histoire de l'art contemporain. L'Espagne et l'Amérique Latine*. En «L'Amour de l'Art». París, noviembre de 1934.
- RAFAEL BENET, *Joaquín Sunyer*. En «Art». Barcelona, abril de 1935.
- JOAN CORTES, *L'obra de Joaquín Sunyer al nostre museu*. En «Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona». Barcelona, juny de 1937.
- J. TORRES GARCIA, *Historia de mi vida*. Montevideo, 1939.
- JUAN MERLI, *Joaquín Sunyer*. En «Argentina libre». Buenos Aires, 16 enero de 1941.
- ALBERTO DEL CASTILLO, *Joaquín Sunyer*. «Diario de Barcelona». 11 marzo de 1944.
- JUAN CRISTOBAL, *Sunyer trabaja*. En «El Eco de Sitges». Sitges, 12 noviembre de 1944.
- JOSE PLA, *Retrospectiva de Joaquín Sunyer*. En «Diario de Barcelona». 20 diciembre de 1945.
- JOSE MARIA DE SAGARRA, *Sunyer 1945*. En «Ariel». Barcelona, 1945.

- J. T. (JUAN TEIXIDOR), *La Exposición Sunyer*. En «Destino». Barcelona, diciembre de 1945.
- RAFAEL BENET, texto del Catálogo de la Exposición retrospectiva Sunyer, organizada por el Instituto Francés, Barcelona, diciembre de 1945.
- MAURICE MATET, presentación de la Exposición Sunyer, organizada por el Instituto Francés de Barcelone, 1945. Traducción de J. S. de C., en el «Eco de Sitges». Sitges, enero 1946.
- JORGE LARCO, *La pintura en España. Siglos XIX y XX*. Vol. 2. Editorial Futuro Buenos Aires, 1947.
- EDUARD LLOSENT, *Sunyer*. Texto del Catálogo de la Exposición Sunyer celebrada en el Museo Nacional de Arte Moderno. Madrid, 1950.
- RAMON PLANAS, *Llibre de Sitges*. Editorial Selecta. Barcelona, 1952.
- JOSE MARIA DE SAGARRA, *Nuestro pincel mediterráneo*. En «Destino». Barcelona, febrero de 1952.
- RAFAEL BENET (con la colaboración de J. Benet Aurell), *Simbolismo*, volumen segundo de la *Historia de la Pintura moderna*. Ediciones Omega, S. A. Barcelona, 1953.
- GAZIEL (AGUSTI CALVET), texto del Catálogo de la Exposición Sunyer, celebrada en Galerías Syra. Barcelona, febrero de 1955.
- TRISTAN LA ROSA, *Joaquín Sunyer evoca su juventud*. En «Destino». Barcelona, junio de 1955.
- EL ECO DE SITGES. 4 noviembre de 1956 y 11 noviembre de 1956.
- RAMON PLANAS, *Sunyer y Con Sunyer*. En «El Eco de Sitges». Sitges, 4 y 11 noviembre de 1956.
- L. FIGUEROLA-FERRETI, *Homenaje a Joaquín Sunyer*, en «Arriba». Madrid, 14 noviembre de 1956.
- JOSE CAMON AZNAR, *El Arte de Joaquín Sunyer*, en «ABC». Madrid, 17 noviembre de 1956.
- M. SANCHEZ CAMARGO, *Madrid rinde homenaje a Joaquín Sunyer*. En «Revista». Barcelona, 1956.
- RAMON D. FARALDO, *Sunyer pintor claro y humilde*. En «Ya». Madrid, noviembre de 1956.
- J. BENET AURELL, *Joaquín Sunyer ha muerto*. En «Revista». Barcelona, noviembre de 1956.
- JOSE CAMON AZNAR, texto del Catálogo de la Exposición homenaje a Joaquín Sunyer. Madrid, noviembre de 1956.
- HENRY FRERE, *Conversations de Maillol*. Editions Pierre Caillier. Genève, 1956.
- MIGUEL UTRILLO VIDAL, *Sunyer*. En «La Estafeta Literaria». Madrid, 24 noviembre de 1956.
- A. DEL CASTILLO, *La retrospectiva de Joaquín Sunyer*. En «Diario de Barcelona». Barcelona, 11 marzo de 1959.
- PERE YNGLADA, *Records i Opinions de...* Recollits per Carlos Soldevila. Editorial Aedos. Barcelona, 1959.
- CARLOS SOLDEVILA y A. CIRICI PELLICER, en el «Catálogo de la Exposición Joaquín Sunyer». Junta de Museos de Barcelona, 1959.
- J. E. CIRLOT, *La pintura Catalana Contemporánea*. Edic. Omega, S. A. Barcelona, 1961.
- CARLOS ANTONIO AREAN, «*La Escuela Pictórica Barcelonesa*». Publicacions Españolas. Madrid, 1961.
- JOSEP PLA, *Joaquín Sunyer, pintor*. «Homenots». Obres completes. XVI. Editorial Selecta, Barcelona, 1959, o volum 21, Edicions Destino, 1972.
- MAURICE RHEIMS, *L'Art 1900*. Arts et Métiers Graphiques. París, 1965.
- JORGE LARCO, *La Pintura Española Moderna et Contemporánea*. Tome II et III. Ediciones Castilla, S. A. Madrid.
- JUAN ANTONIO GAYA NUÑO, *La Pintura Española del siglo XX*. Ibérica Europea de Ediciones, S. A. Madrid, 1970.
- GAZIEL (AGUSTI CALVET), *Obres Completes*. Volum I, págs. 1446 a 1463, 1559, 1699, 1766 a 1764. Editorial Selecta. Biblioteca Perenne. Barcelona, 1970.
- ALEXANDRE CIRICI, *L'Art Catala Contemporani*. Edicions 62. Barcelona, 1970.
- ENRIC JARDI, *L'Art Catala Contemporani*. Edicions Proa. 1972.
- RAFAEL BENET, *Sunyer*. Ediciones La Polígrafa. Barcelona, 1974.

*C A T A L O G O*



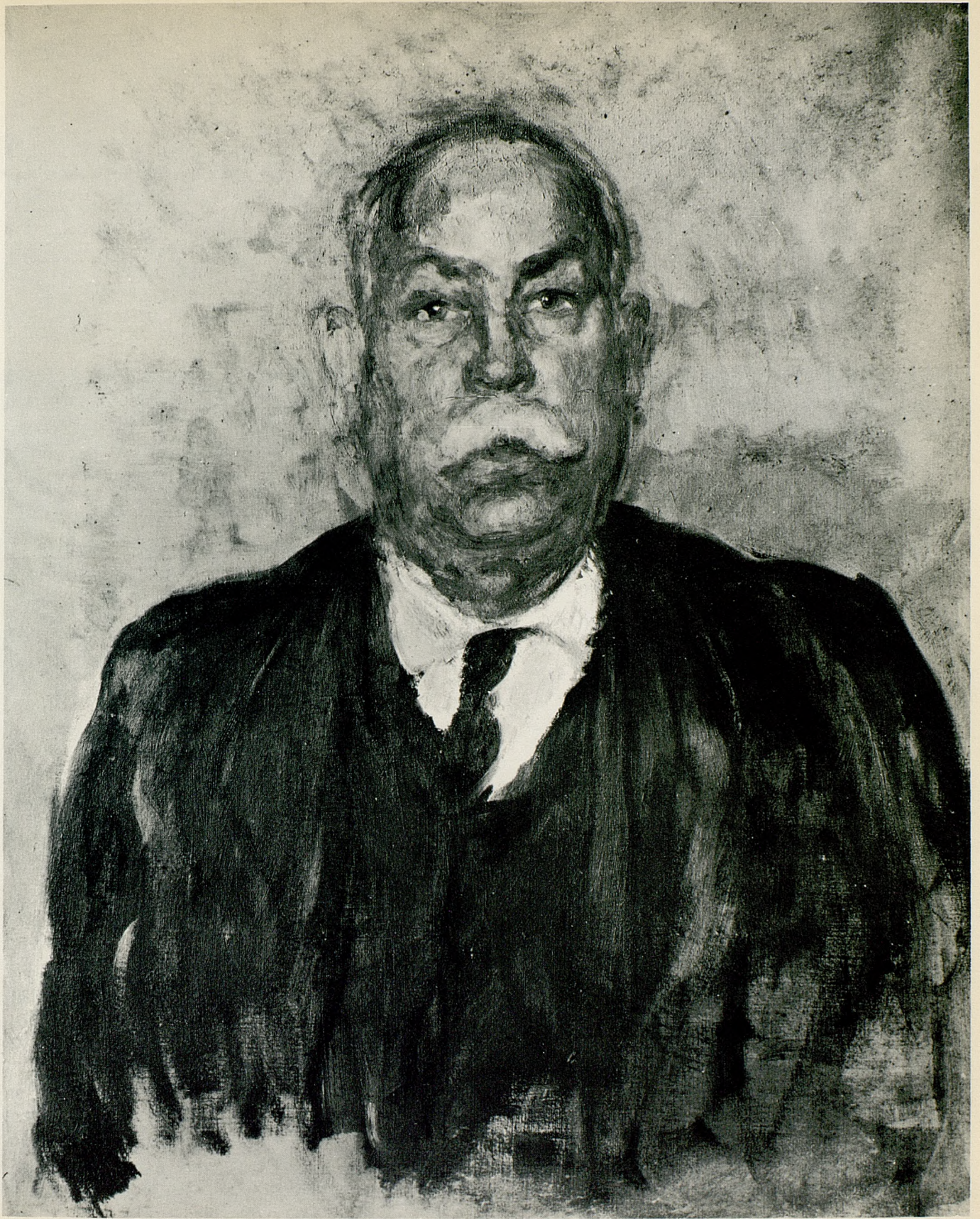


1. **Tío José**, 1893.  
50,5 × 63.  
Colección: Jaime Sunyer. Barcelona.
2. **Campo de Coles**, 1894.  
93 × 73.  
Colección: Sres. Valentí. Barcelona.
3. **Mercado rue Lepic**, 1904.  
54 × 46.  
Colección: Sres. Valentí. Barcelona.
4. **Rue Lapique**, 1904.  
Pastel.  
Colección particular. Barcelona.
5. **Vista de Rouen**, 1905.  
64 × 53.  
Colección: Joan Cendrós. Barcelona.
6. **El palco**, 1905.  
48 × 31.  
Colección: Isern Dalmau. Barcelona.
7. **Tía Remei**, 1906.  
59 × 75.  
Colección particular. Barcelona.
8. **Sainte Genevieve du Mont**.  
25 × 18.  
Colección particular. Barcelona.
9. **Sara**, 1906.  
54 × 67.  
Colección: Pedro Armengou. Barcelona.
10. **Toilette**, 1907.  
65 × 54.  
Colección Arturo Ramón. Barcelona.
11. **Notre Dame**, 1909.  
100,5 × 81,5.  
Colección: Jorge Miarnau. Barcelona.
12. **Muchacha de las naranjas**, 1909-10.  
72 × 91.  
Colección: Estrada Saladich. Barcelona.
13. **Maternidad**, 1910.  
90 × 110.  
Museo Maricel. Sitges (Barcelona).
14. **Pastoral**, 1910-11.  
152 × 106.  
Colección: Juan A. Maragall. Barcelona.
15. **Mediterránea**, 1910-11.  
130 × 85.  
Colección: Vda. Sunyer e hijos. Barcelona.
16. **Tototte**, 1912.  
45 × 32.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
17. **Hermanas Ribas**, 1913.  
105 × 77.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
18. **Riera de Ribes**, 1913.  
74 × 94.  
Colección: Erausquin. San Cugat del Vallés (Barcelona).

19. **Composición con desnudos**, 1913.  
125 × 150.  
Colección: Miguel Lérin. Barcelona.
20. **Paisaje de Mallorca**, 1916.  
101 × 126.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
21. **Niña con un loro**, 1916.  
85 × 70.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
22. **María Llimona de Carles**, 1917.  
100 × 80.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
23. **Elvira con el gato**, 1918.  
90 × 70.  
Colección: Gustavo Camps. Barcelona.
24. **Maternidad**, 1919.  
60 × 72,5.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
25. **Mi hija**, 1921.  
73 × 61.  
Museo de Arte Moderno. Barcelona.
26. **Desnudos**, 1921.  
60 × 81 (ovalado).  
Colección: Isern Dalmau. Barcelona.
27. **Maternidad**, 1921.  
73 × 92.  
Colección: Vda. Sunyer e hijos. Barcelona.
28. **Muchachas con gatos**, 1922.  
117 × 90.  
Colección particular. Barcelona.
29. **Miralpeix (Sitges)**, 1923.  
105 × 81,5.  
Colección: Vall Brugulat. Barcelona.
30. **Mujer con bodegón**, 1923.  
100 × 120.  
Colección: Aurelio Biosca. Madrid.
31. **Jaime**, 1926.  
53 × 64.  
Colección: Vall Brugulat. Barcelona.
32. **Rosita y niño**, 1926-27.  
82 × 95.  
Colección particular. Barcelona.
33. **Joven Sitgetana**, 1928.  
100 × 75.  
Colección particular. Barcelona.
34. **Muchacha con paloma**, 1928.  
65 × 108.  
Colección: Joan Cendrós. Barcelona.
35. **Muchacha de cesto de frutas**, 1929.  
114 × 80.  
Colección José Robert. Sitges (Barcelona).
36. **Primavera**, 1929.  
7,30 × 6.  
Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.

37. **Puente de Ondárroa**, 1929.  
150 × 110.  
Colección particular. Barcelona.
38. **Desnudo en el sofá**, 1930.  
Colección particular. Madrid.
39. **Desnudo**, 1930.  
70 × 62,5.  
Colección: Aurelio Biosca. Madrid.
40. **Maternidad**, 1930.  
92 × 73.  
Colección: Jaime de Semir. Barcelona.
41. **Familia de pescadores**, 1931.  
150 × 125.  
Colección particular. Barcelona.
42. **Victoria**, 1932.  
38,5 × 46.  
Colección: Vda. Sunyer e hijos. Barcelona.
43. **Niños con un gato**, 1932.  
6,70 × 7,30.  
Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.
44. **Bodegón**, 1932.  
100 × 81.  
Colección: Jaime de Semir. Barcelona.
45. **Mujer haciendo ganchillo**, 1932.  
80 × 63.  
Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.
46. **Mujer haciendo ganchillo**, 1932.  
6,10 × 5.  
Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.
47. **Odalisca** (Desnudo femenino), 1935.  
101 × 67.  
Colección: Joan Carim. Barcelona.
48. **Luisa**, 1935.  
76 × 60.  
Colección: Fany y Salvador Riera. Barcelona.
49. **San Quirze Safaja**, 1936.  
101 × 82.  
Colección: Manuel Arburúa. Madrid.
50. **Desnudo en la Playa**, 1936.  
80,5 × 55.  
Colección: Fany y Salvador Riera. Barcelona.
51. **Muchacha** (Retrato niña), 1938.  
61 × 46.  
Colección particular. Barcelona.
52. **Mariona y Xavier**, 1940.  
45 × 53.  
Colección: Isern Dalmau. Barcelona.
53. **Eulalia, Jordí y Xavier**, 1939-40.  
65 × 54.  
Colección: Juan Rebull. Barcelona.
54. **En el río Oise**, 1940.  
59 × 64.  
Colección: Romero Vieitez. Madrid.

55. **Paisaje de Banyuls (Francia)**, 1940.  
64 × 54.  
Colección: Díez Pastor. Madrid.
56. **Paisaje del Rosellón**, 1941.  
53 × 72,5.  
Colección: Rodríguez Sahagún. Madrid.
57. **Almuerzo de la familia del pescador**, 1943.  
81 × 110.  
Colección: José M.<sup>a</sup> Padró. Barcelona.
58. **Sra. de Díez Pastor, con sus gemelas**, 1943.  
84 × 72.  
Colección: José Luis Díez Pastor. Madrid.
59. **Los dos hermanos**, 1943.  
9,20 × 7,30.  
Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.
60. **Tres niñas**, 1944.  
80 × 64.  
Colección: Dr. Boniquet. Barcelona.
61. **Paisaje con vacas**, 1945.  
92 × 73.  
Colección: Francisco Rabat. Barcelona.
62. **Gemelas**, 1946.  
65 × 56.  
Colección: José Luis Díez Pastor. Madrid.
63. **Paisaje**, 1947.  
65 × 81.  
Colección: Montserrat Isern. Barcelona.
64. **Desnudos en interior**, 1949?  
65,5 × 55,5.  
Colección: Rodríguez Sahagún. Madrid.
65. **Autorretrato**, 1949.  
54 × 46.  
Museo de Arte Moderno. Bilbao.
66. **Mónica e Isabel**, 1951.  
45,5 × 55.  
Colección: Jaime Sunyer. Barcelona.
67. **Desnudo tendido ante el espejo**, 1952.  
81 × 60.  
Colección: Sunyer. Barcelona.
68. **Desnudo de pie**, 1952-53.  
60 × 80,5.  
Colección: Vda. Sunyer e hijos. Barcelona.
69. **Reposo** (Ultimo desnudo), 1955-56.  
65 × 96.  
Colección particular. Barcelona.
70. **La ventana abierta** (Inacabado), 1956.  
50 × 61.  
Colección: Vda. Sunyer e hijos. Barcelona.
71. **María Dolores**.  
9,35 × 7,40.  
Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.
72. **Busto en bronce**, 1920.  
Altura, 32 centímetros.  
Colección: Sunyer. Barcelona.





























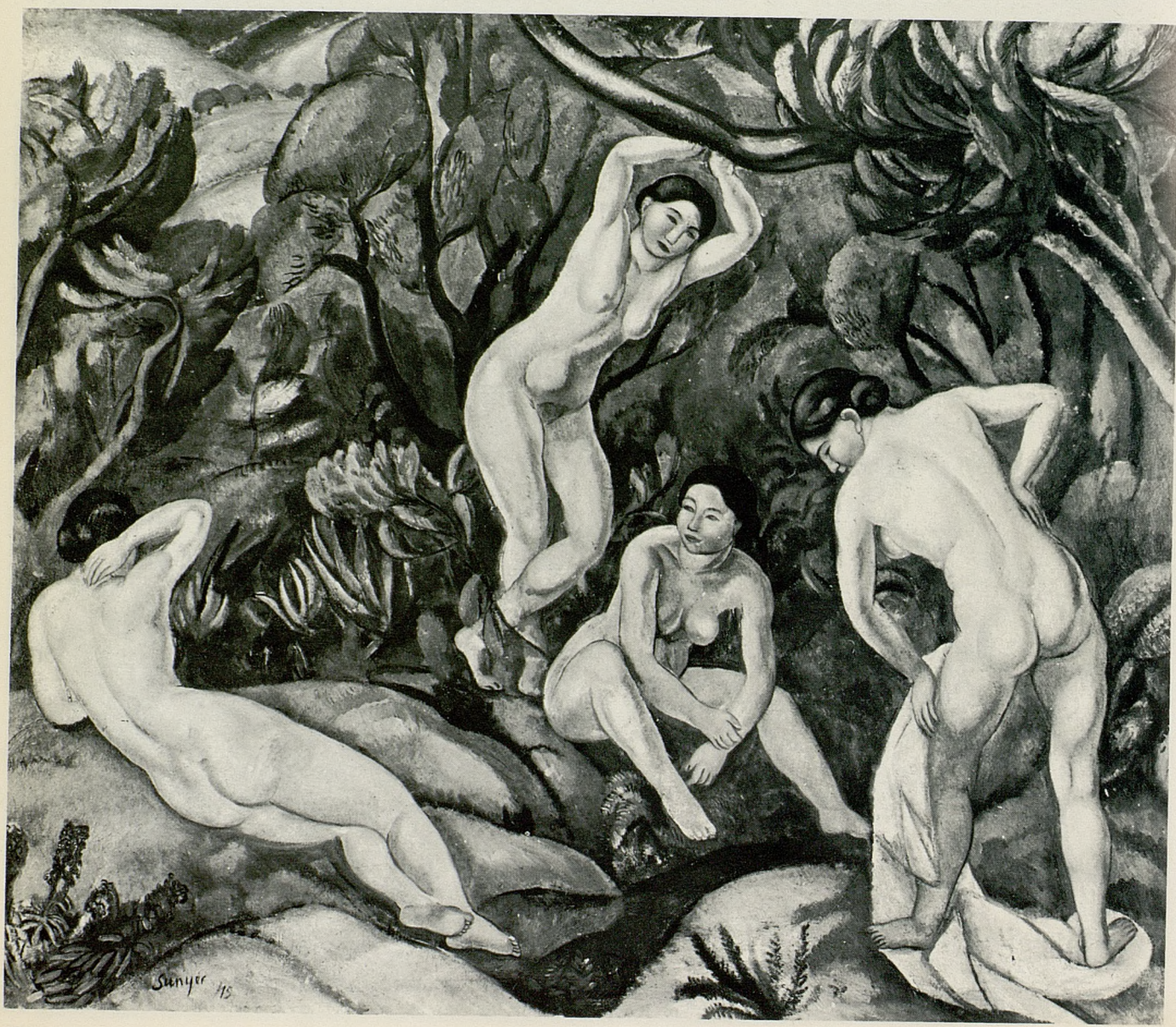


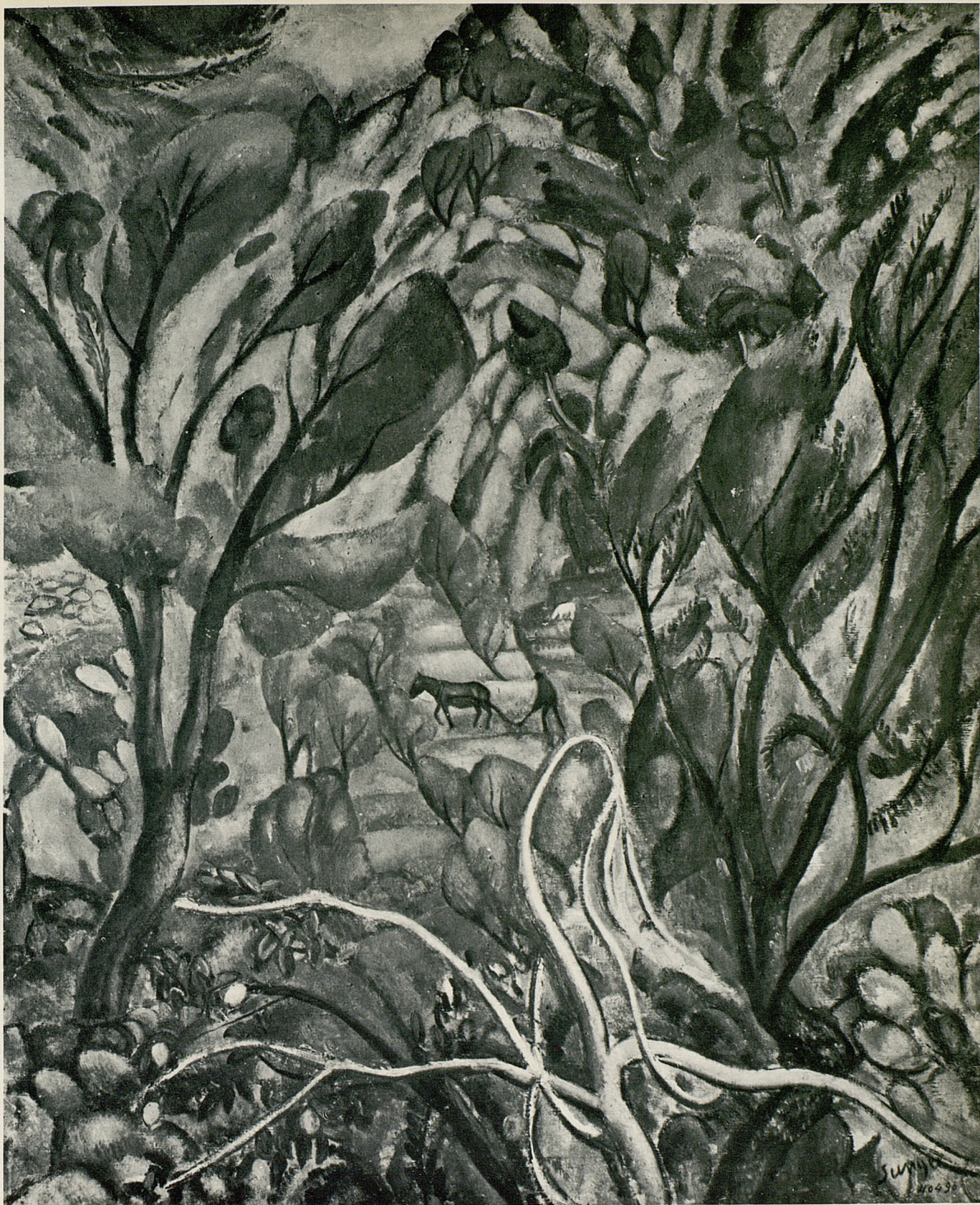








































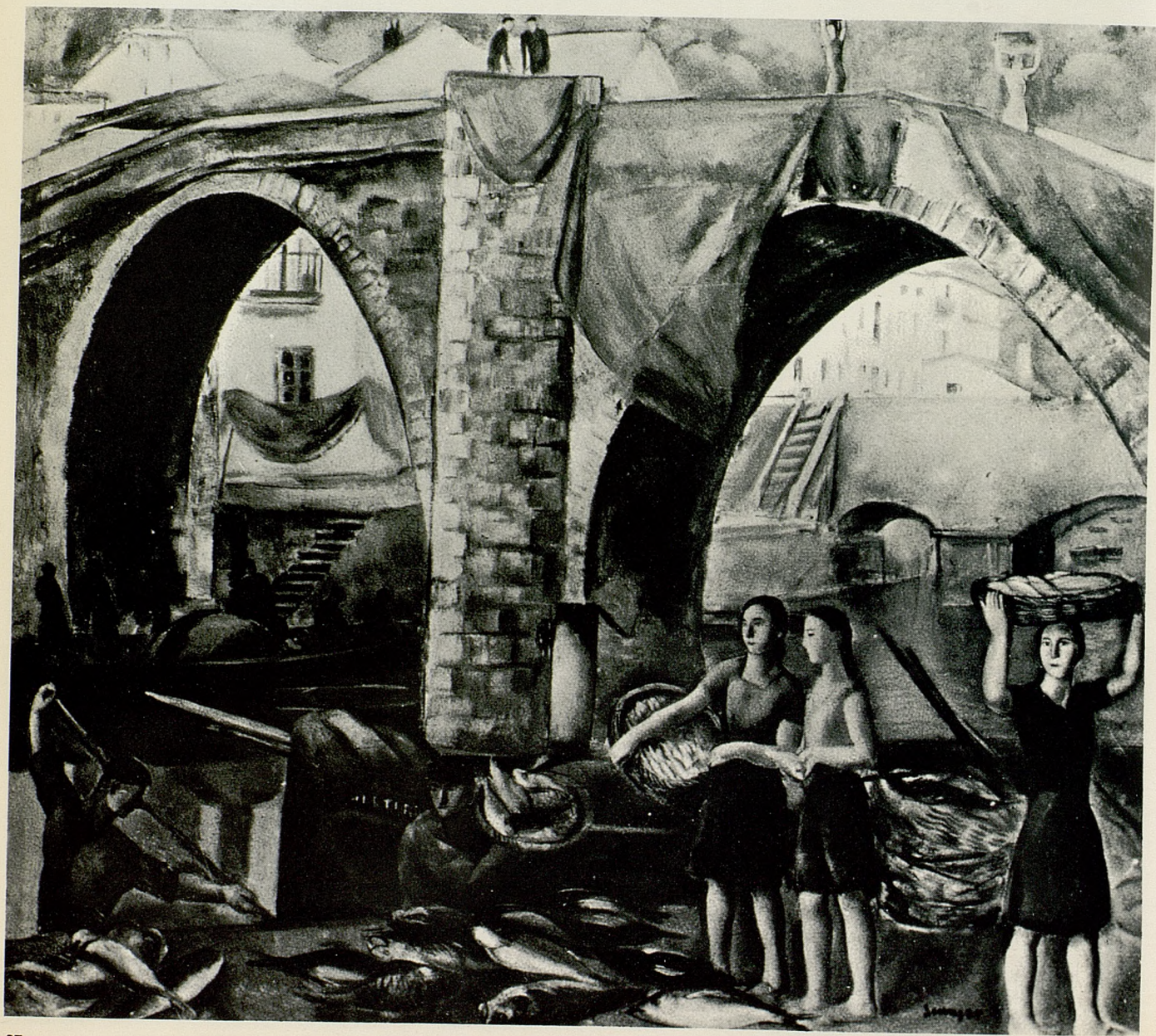








Spaeth  
1929





















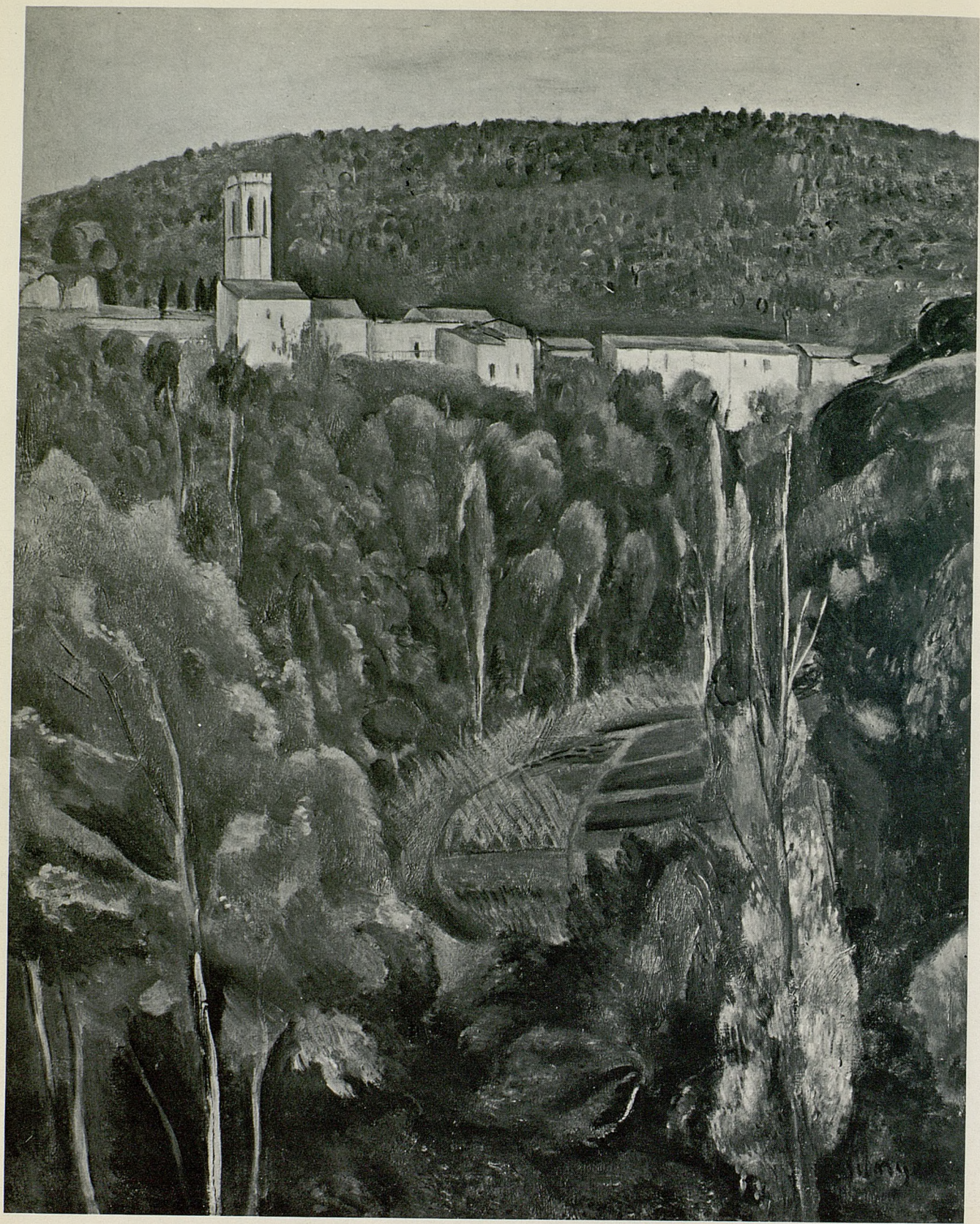


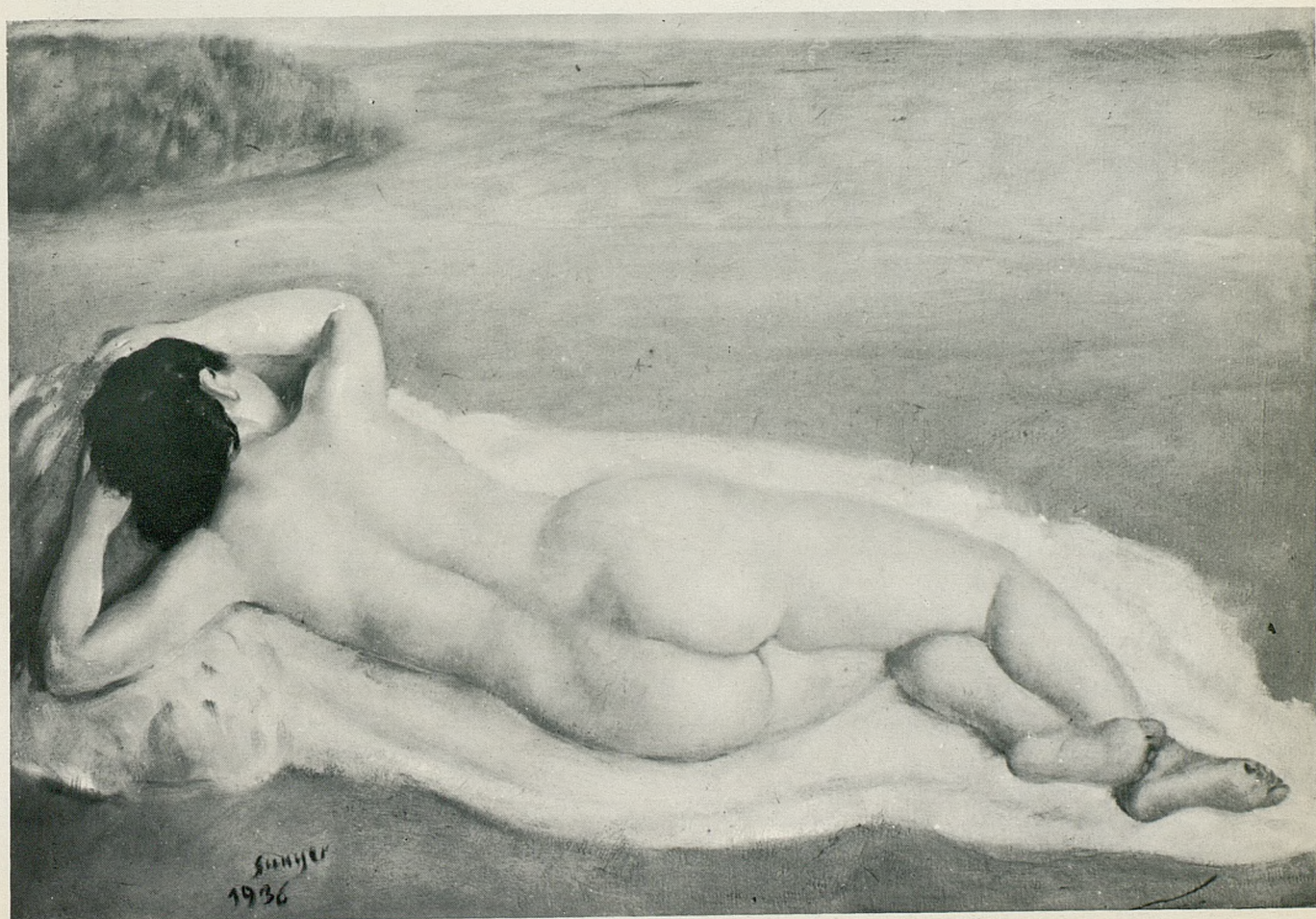






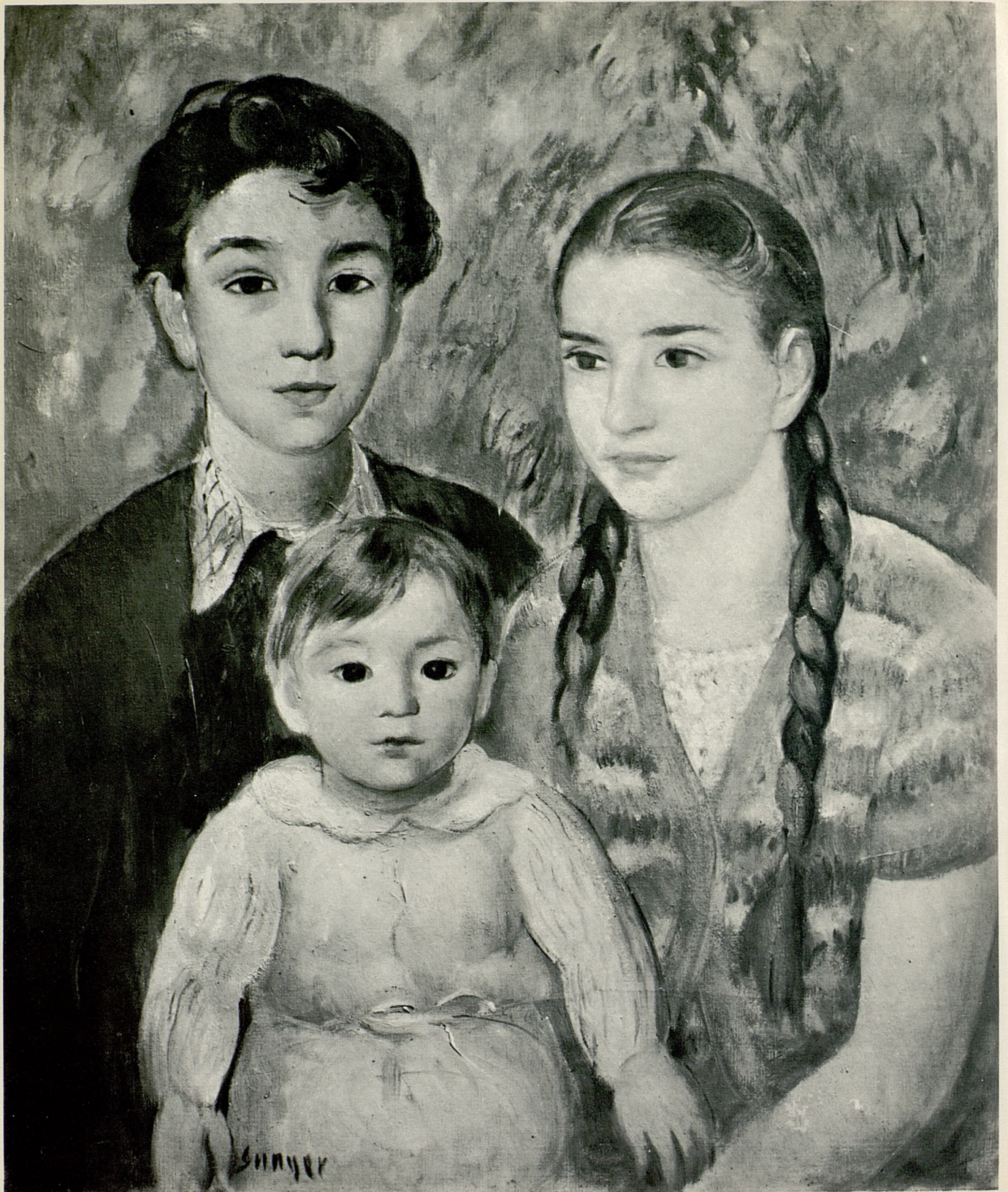
Summer  
1935



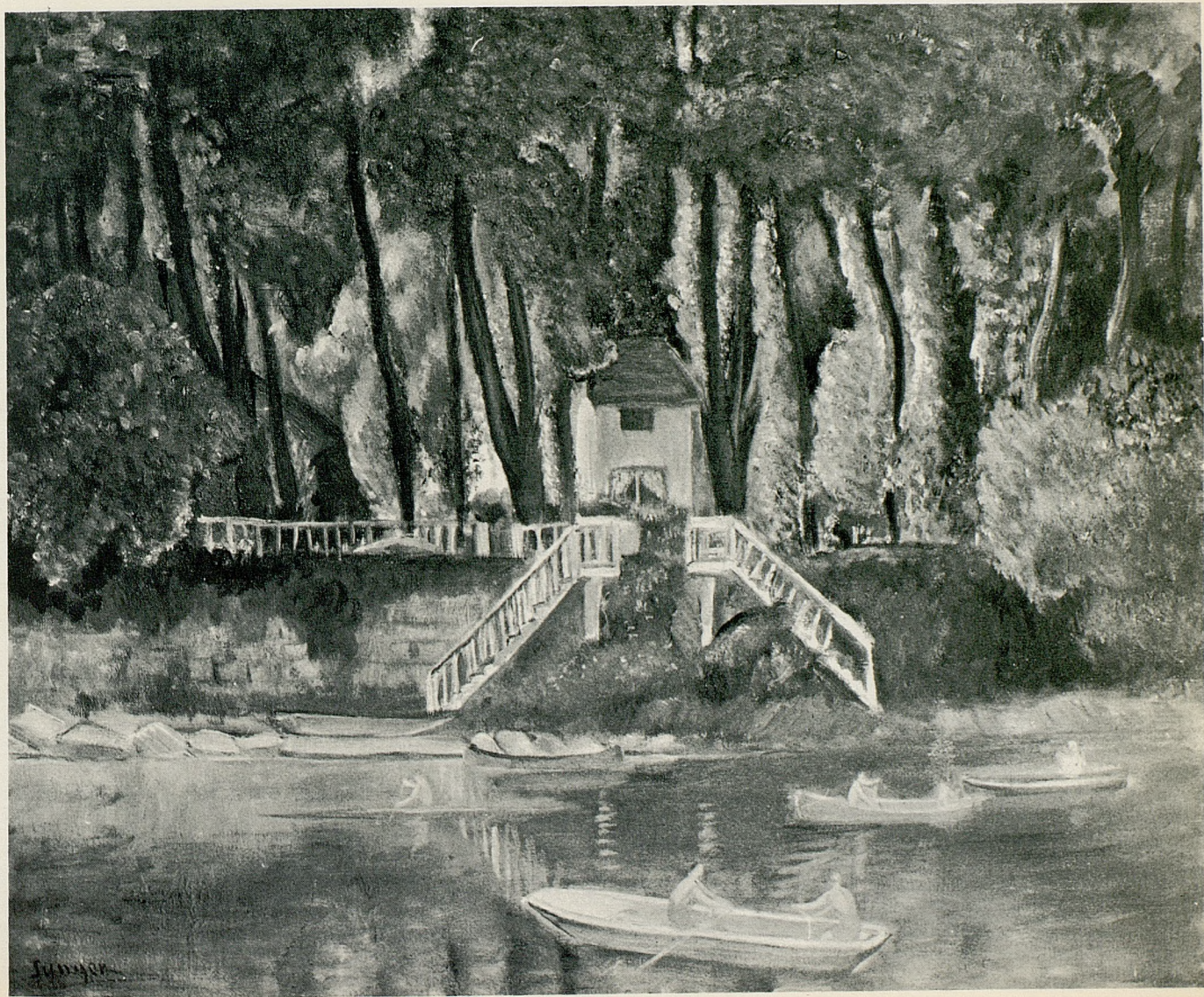
























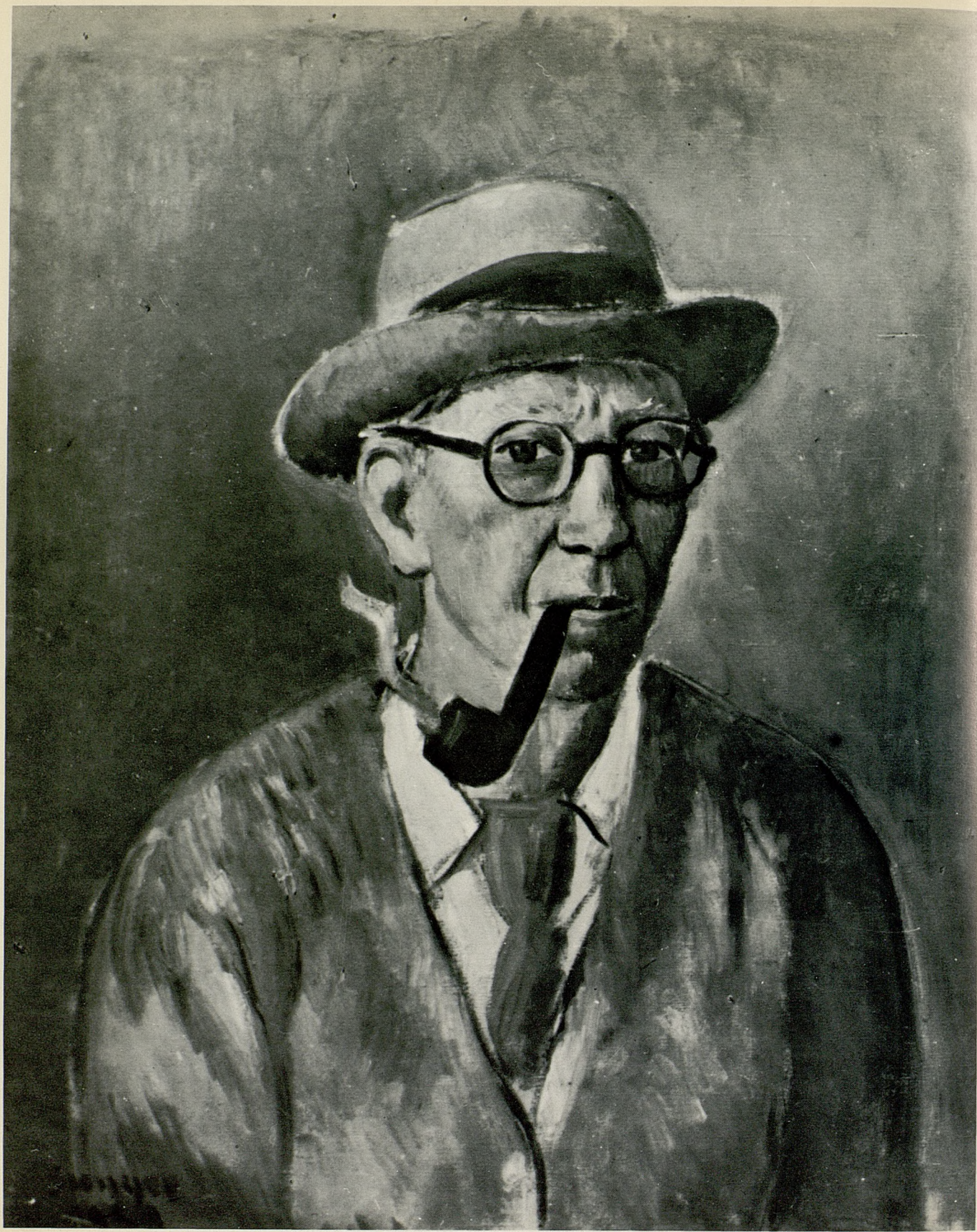






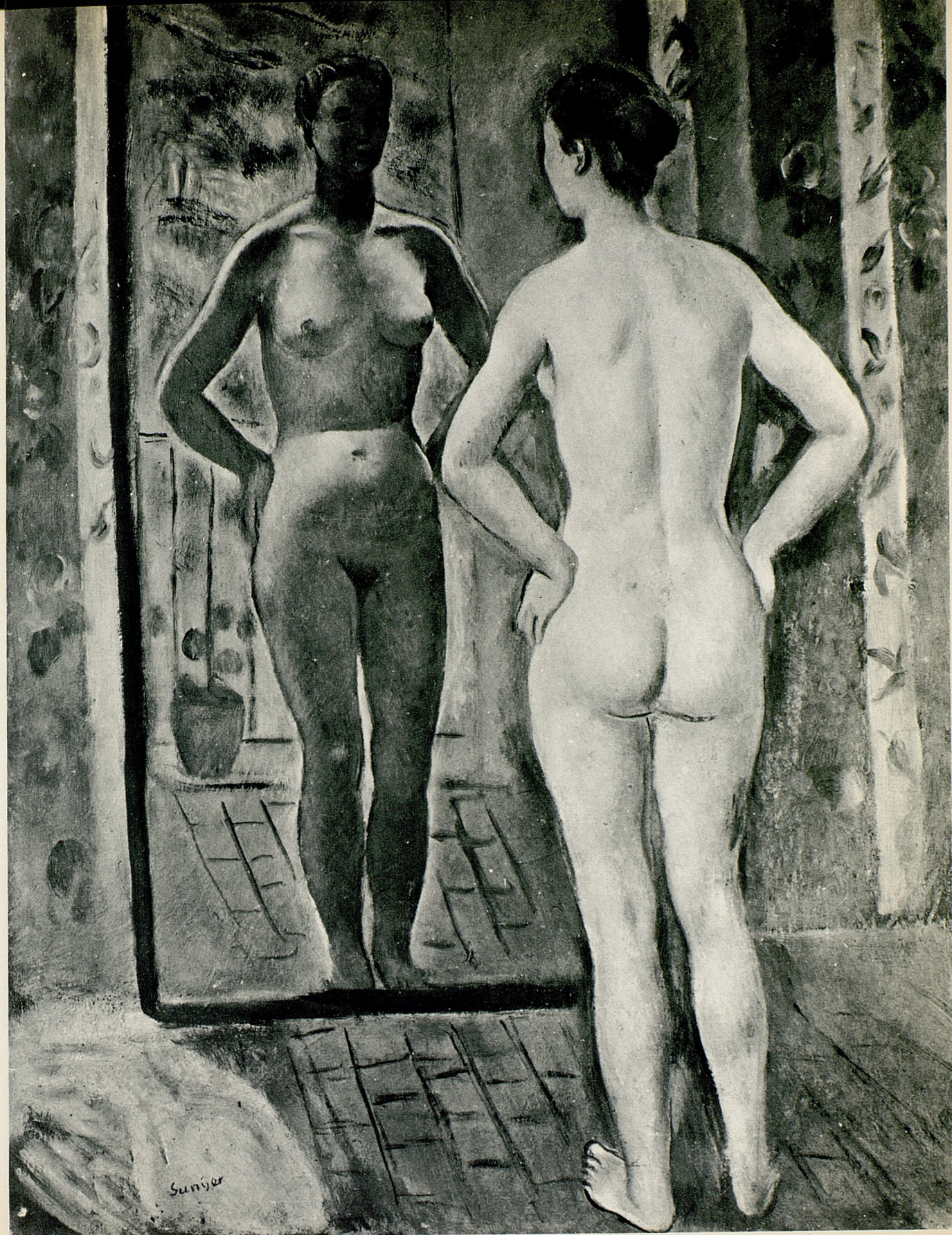






















MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA  
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES  
CORTESIA  
DE LA  
COMISARIA GENERAL DE EXPOSICIONES

Publicación del Patronato Nacional de Museos  
Maqueta: Julián Santamaría  
Imprime: Gráficas Reunidas, S. A.

D. L.: M. 19287 - 1974. — G. R., S. A. — Av. de Aragón, 56. — Madrid - 27

# PUBLICACIONES DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

Revista **BELLAS ARTES** (10 números al año).

## COLECCION ARTE DE ESPAÑA

### Títulos publicados

- «Vázquez Díaz, vida y pintura». Por Daniel-Henry Kahnweiler. 2.000 pesetas.
- «Juan Gris, vida y pintura». Por Angel Benito. 2.000 pesetas.
- «La Música en el Museo del Prado». Por Federico Sopeña y Antonio Gallego. 2.000 pesetas.
- «Tartessos y El Carambolo». Por Juan de Mata Carriazo. 3.000 pesetas.

- «Los Jardines de Granada». Por Francisco Prieto Moreno. 2.000 pesetas.
- «Imágenes de la Virgen en los códices medievales de España». Por Federico Delclaux. 2.000 pesetas.

### En Prensa:

- «Juan de Juni». Por J. J. Martín González.

## ARTISTAS ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS (60 pesetas).

### Títulos publicados:

1. «Joaquín Rodrigo». Por Federico Sopeña.
2. «Ortega Muñoz». Por Antonio Manuel Campoy.
3. «José Lloréns». Por Salvador Aldana.
4. «Argenta». Por Antonio Fernández Cid.
5. «Chillida». Por Luis Figuerola-Ferretí.
6. «Luis de Pablo». Por Tomás Marco.
7. «Victorio Machado». Por Fernando Mon.
8. «Pablo Serrano». Por Julián Gallego.
9. «Francisco Mateos». Por Manuel García Viñó.
10. «Guinovart». Por Cesáreo Rodríguez Aguilera.
11. «Villaseñor». Por Fernando Ponce.
12. «Manuel Rivera». Por Cirilo Popovici.
13. «Barjola». Por Joaquín de la Puente.
14. «Julio González». Por Vicente Aguilera Cerni.
15. «Pepi Sánchez». Por Vintila Horia.
16. «Tharrats». Por Carlos Areán.
17. «Oscar Domínguez». Por Eduardo Westerdahl.
18. «Failde». Por Luis Trabazo.
19. «Zabaleta». Por Cesáreo Rodríguez Aguilera.
20. «Miró». Por José Corredor Matheos.
21. «Chirino». Por Manuel Conde.
22. «Dalí». Por Antonio Fernández Molina.
23. «Gaudí». Por Juan Bergós Massó.
24. «Tapiés». Por Sebastián Gasch.
25. «Antonio Fernández Alba». Por Santiago Amón.
26. «Benjamín Palencia». Por Ramón Faraldo.
27. «Amadeo Gabino». Por Antonio García-Tizón.
28. «Fernando Higuera». Por José de Castro Arines.
29. «Miguel Fisac». Por Daniel Fullaondo.
30. «Antonio Cumella». Por Ramón Vallés.
31. «Millares». Por Carlos Areán.
32. «Alvaro Delgado». Por Raúl Chávarri.
33. «Carlos Maside». Por Fernando Mon.
34. «Cristóbal Halffer». Por Tomás Marco.
35. «Eusebio Sempere». Por Cirilo Popovici.
36. «Cirilo Martínez Novillo». Por Diego Jesús Jiménez.

37. «José María de Labra». Por Raúl Chávarri.
38. «Gutiérrez Soto». Por Miguel Angel Valdellou.
39. «Arcadio Blasco». Por Manuel García Viñó.
40. «Francisco Lozano». Por Rodrigo Rubio.
41. «Plácido Fleitas». Por Lázaro Santana.
42. «Joaquín Vaquero». Por Ramón Solís.
43. «Vaquero Turcios». Por José Gerardo Manrique de Lara.
44. «Prieto Nespereira». Por Carlos Areán.
45. «Román Vallés». Por Juan Eduardo Cirlot.
46. «Cristino de Vera». Por Joaquín de la Puente.
47. «Solana». Por Rafael Flórez.
48. «Rafael Echaide y César Ortiz Echagüe». Por Luis Núñez Ladeveze.
49. «Subirachs». Por Daniel Giralt Miracle.
50. «Juan Romero». Por Rafael Gómez Pérez.
51. «Eduardo Sanz». Por Vicente Aguilera Cerni.
52. «Augusto Puig». Por Antonio Fernández Molina.
53. «Genaro Lahuería». Por A. M. Campoy.
54. «Pedro González». Por Lázaro Santana.
55. «José Planes P.». Por Luis Núñez Ladeveze.
56. «Oscar Esplá». Por Antonio Iglesias.
57. «Fernando Delapueente». Por José Luis Vázquez Dodero.
58. «Manuel Alcorlo». Por Jaime Boneu.
59. «Cardona Torraudell». Por Cesáreo Rodríguez Aguilera.
60. «Zacarías González». Por Luis Sastre.
61. «Vicente Vela». Por Raúl Chávarri.
62. «Pancho Cossío». Por Leopoldo Rodríguez Alcalde.
63. «Begoña Izquierdo». Por Adolfo Castaño.
64. «Ferrant». Por José Romero Escasí.
65. «Andrés Segovia». Por Carlos Usillos Piñero.
66. «Isabel Villar». Por Josep Meliá.
67. «Amador». Por José María Iglesias Rubio.
68. «María Victoria de la Fuente». Por Manuel García-Viñó.
69. «Julio de Pablo». Por Antonio Martínez Cerezo.
70. «Canogar». Por Antonio García Tizón.
71. «Piñole». Por Jesús Baretini.

## CUADERNOS DE ACTUALIDAD ARTISTICA

### Títulos publicados:

1. «La nueva liturgia en las Iglesias tradicionales». Por Francisco Iñiguez Almech.
2. «Defensa del Patrimonio Artístico y Cultural de Europa». Conferencia Internacional de Bruselas, noviembre 1969.
3. «Problemas actuales de la Educación Musical en España. La Educación Musical en la Enseñanza Primaria». Decena de Música en Toledo, 1969.

4. «Unesco. Conferencia sobre Políticas Culturales». Venecia, agosto-septiembre de 1970.
5. «Conversaciones de Música de América y España». I Festival de Música de América y España.
6. «Problemas actuales de la Educación Musical en España. La Música en la Universidad». Decena de Música en Sevilla, 1966.

## TEMA DE ARTE

- «Martínez Montañés y la escultura andaluza de su tiempo». Por autores varios. 300 pesetas.

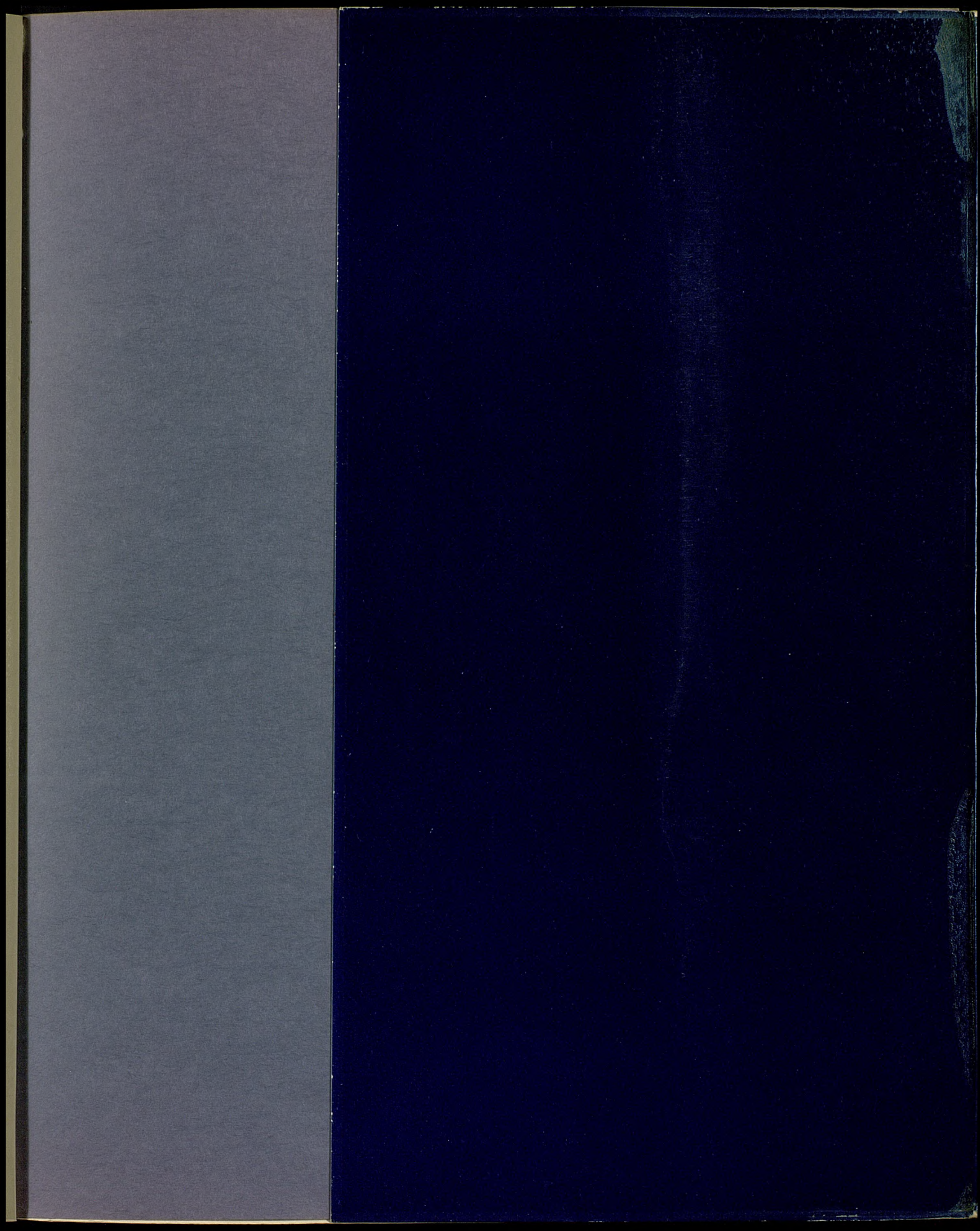
## CATALOGOS DE EXPOSICIONES

- «Tapices franceses contemporáneos». Por Jean Coural. Madrid, abril 1969. Barcelona, mayo 1969. Bilbao, junio 1969 (agotado).
- «Joaquín Peinado». Por Julián Gallego. Madrid, mayo 1969 (agotado).
- «Marsha Gayle». Por José María Alonso Gamó. Madrid, mayo-junio 1969. 50 ptas.
- «Pintura flamenca». Por Diego Angulo Iníguez, José Manuel González Valcárcel y M. Paul Eeckhout. Toledo, mayo-junio 1969. 100 ptas.
- «Martínez Montañés y la escultura andaluza de su tiempo». Por José Hernández Díaz. Mayo-junio 1969 (agotado).
- «Concursos Nacionales de Bellas Artes». Madrid, mayo-junio 1969. 75 ptas.
- «Primeras experiencias españolas de tendencia abstracta». Toledo, julio-agosto 1969. 50 ptas.
- «El modernismo en España». Por Juan Ainaud de Lasarte, Joaquín de la Puente, Alexandre Cirici Pellicer, Juan Bassegoda y Nonell. Madrid, octubre-diciembre 1969. Barcelona, abril-mayo 1970. 200 ptas.
- «Donación Vázquez Díaz». Por Luis González Robles. Madrid, 1969. 30 ptas.
- «Donación Vitórica (Eugenio Lucas)». Por Joaquín de la Puente. Madrid, 1969. 30 ptas.
- «V Centenario del matrimonio de los Reyes Católicos». Por María Elena Gómez Moreno, Joaquín de la Puente y Amando Represa. Valladolid, 1969. Madrid, 1970 (agotado).
- «El retrato español». Por José Camón Aznar. Bruselas, 1969-1970 (agotado).
- «Arte gráfico alemán contemporáneo». Por Joaquín Buchner. Sevilla, Valencia, Barcelona, Madrid, 1969-1970. 50 ptas.
- «Dibujos románticos españoles». Toledo, diciembre 1969, febrero 1970. Las Palmas, diciembre 1970 (agotado).
- «El retrato». Por Luis González Robles y Joaquín de la Puente». Madrid, 1969. 50 ptas.
- «La naturaleza muerta». Por Luis González Robles y José María Iglesias. Madrid, 1969. 50 ptas.
- «El paisaje». Por Luis González Robles y Joaquín de la Puente. Madrid, 1969 (agotado).
- «La figura». Por Luis González Robles y Joaquín de la Puente. Madrid, 1969. 50 ptas.
- «I Exposición Internacional de Experiencias Artístico-Textiles». Por Luis González Robles. Madrid, diciembre 1969. Barcelona, enero 1970. 50 ptas.
- «Exposición mundial de fotografía». Por Heinrich Boll y Karl Paweck. Sevilla, Valencia, Barcelona, Granada, Madrid, 1970 (agotado).
- «Julio Antonio». Por Rafael Santos Torroella. Tarragona, Barcelona, Sevilla, Valencia, Madrid, 1970-1971 (agotado).
- «Ingeniería del siglo XX». Por Arthur Drexler. Bilbao, Santander, Oviedo, Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, 1970. 50 ptas.
- «Ortega Muñoz». Por Florentino Pérez-Embid. Madrid, Barcelona, Sevilla, 1970. 125 ptas.
- «III Exposición Internacional del pequeño bronce». Por Luis González Robles, Quartiero Busato, Rafael F. Quintanilla, Raymond Cogniat, Marco Valsecchi, Fortunato Bellonzi, Sabine Marchano y Juan Ignacio Macua. Madrid, 1970. 100 ptas.
- «Pintura italiana del siglo XVII». Por Alfonso E. Pérez Sánchez. Madrid, mayo-junio 1970. 900 ptas.
- «Olivetti, investigación y diseños». Por Giovanni Giudici. Madrid, 1970 (agotado).
- «Concurso de pintura joven» (convocado por Blanco y Negro). Madrid, 1970 (agotado).
- «Alberto Sánchez» (1895-1962). Por Picasso, Neruda, Alberti y Luis Lacasa. Madrid, Sevilla, 1970. 100 ptas.
- «Pintura china contemporánea». Por Marcela de Juan. Valencia, Sevilla, Madrid, 1970. 50 ptas.
- «Bernardo Márquez» (1895-1962). Por Fernando de Azevedo. Madrid, mayo-junio 1970 (agotado).
- «Francisco de Zurbarán». Por José Hernández Díaz. Las Palmas, mayo 1970. Tenerife, junio 1970 (agotado).
- «Exposición de las últimas adquisiciones del Museo de Bellas Artes de Sevilla». Por Florentino Pérez-Embid. Sevilla, mayo-junio 1970. 100 ptas.
- «Dibujos y grabados de Fortuny». Por Joaquín de la Puente. Toledo, abril-junio 1970 (agotado).
- «Vicente Vela». Por José Hierro. Madrid, junio 1970 (agotado).
- «Luis Lasa». Por Julio Tenas. Madrid, junio 1970. 50 ptas.
- «Arte español». Por Florentino Pérez-Embid, Carlos Kanki y Joaquín de la Puente. Tokyo, Kyoto, 1970 (agotado).
- «Santa Teresa y su tiempo». Por José Camón Aznar, P. Efrén de la Madre de Dios, Antonio Jiménez Landi y Joaquín de la Puente. Avila, 1970. 100 ptas.
- «Santa Teresa y su tiempo». Por José Camón Aznar, P. Efrén de la Madre de Dios, Antonio Jiménez Landi y Joaquín de la Puente. Madrid, 1971. 200 ptas.
- «Exposición Nacional de Arte Contemporáneo». Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla, Valencia, 1970 (agotado).
- «Exposición antológica de Artistas premiados por la Fundación Rodríguez-Acosta» (1957-1970). Por Miguel Rodríguez-Acosta Carlström. Madrid, octubre 1970 (agotado).
- «Los estudios de paisaje de Carlos de Haes» (1829-1898). Por Joaquín de la Puente. Toledo, 1971. 150 ptas.
- «Urculo». Por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- «Francisco Peinado». Por Venancio Sánchez Marín. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- «Eugenio Lucas» (1870-1970). Por Joaquín de la Puente. Alcalá de Henares, 1970. 50 ptas.
- «XIX Salón de Grabado». Por L. Figuerola Ferretti. Madrid, noviembre 1970 (agotado).
- «Maestros del arte moderno en Italia» (1910-1935). (Colección Mattioli.) Por Luis González Robles y Franco Russoli. Madrid, Barcelona, 1970 (agotado).
- «Arte y cultura china». Madrid, noviembre-diciembre 1970 (agotado).
- «Madrid por Delapiente». Por José Camón Aznar. Madrid, noviembre-diciembre 1970 (agotado).

- «Isabel Pons». Por Carlos Areán. Madrid, diciembre 1970. 50 ptas.
- «Estuardo Maldonado». Por C. G. Argán y Nello Ponente. Madrid, diciembre 1970 (agotado).
- «Monumentos históricos de Alemania y su restauración». Por Luitpold Werz y Werner Bornheim. Madrid, diciembre 1970. 50 ptas.
- «La composición». Por José Hierro. Madrid, 1971. 100 ptas.
- «La luz». Por Felipe Garín Llombart. Madrid, 1971. 100 ptas.
- «El color». Por Francisco Prados de la Plaza. Madrid, 1971. 100 ptas.
- «El grabado». Por L. Figuerola Ferretti. Madrid, 1971. 100 ptas.
- «Veinte años de pintura española» (1950-1970). Por M. García Viñó. Madrid, 1971. 100 ptas.
- «El dibujo». Madrid, 1971. 100 ptas.
- «Cincuenta años de pintura española» (1900-1950). Por L. Figuerola Ferretti. Madrid, 1971. 100 ptas.
- «Pintura española actual». Madrid, 1971. 100 ptas.
- «Constant Permeke» (1886-1952). Por W. Van den Bossche. Madrid, enero-febrero 1971. 100 ptas.
- «Alvaro Delgado». Por José Corredor-Matheos. Madrid, marzo 1971 (agotado).
- «Agustín Celis». Por Santiago Amón. Madrid, marzo 1971 (agotado).
- «Testimonio 70». Madrid, marzo 1971. 100 ptas.
- «Alberto Durero» (1471-1528). Por Mathias Winner y Hans Mielke. Madrid, marzo 1971. 100 ptas.
- «Los impresionistas franceses». Por Hélène Adhemar. Madrid, abril 1971 (agotado).
- «José Dámaso». Por José Hernández Perera. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- «Ceferino Moreno». Por José María Moreno Galván. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- «Hilario Texeira». Por Mario de Oliveira. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- «Darío Villalba». Por Venancio Sánchez Marín. Madrid, mayo 1971 (agotado).
- «Enrique Salamanca». Por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, junio 1971. 50 ptas.
- «Joaquín Mir» (1873-1940). Por José Luis de Sicart, Juan A. Maragall, José Arnat, Santos Torroella y Teresa Basora Guañas. junio 1971 (agotado).
- «Dibujos de Rosales». Por Francisco Javier Rocha. Madrid, julio-septiembre 1971. 50 ptas.
- «Concursos Nacionales de Bellas Artes 1971». Madrid, junio 1971. 100 ptas.
- «Pablo Gargallo» (1881-1934). Por José Camón Aznar, Cecile Goldscheider, Jean Cassou y Rafael Santos Torroella, octubre 1971 (agotado).
- «Cincuenta años de pintura vasca (1885-1935). Exposición antológica». Por Manuel Llano Gorostiza. Madrid, octubre 1971. 200 ptas.
- «Pancho Cossío» (1898-1970). Por Gerardo y José Hierro. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- «Carlos Lezcano» (1870-1929). Por el Marqués de Lozoya, Manuel Sánchez Camargo, Luis Moya, Fernando Chueca Goitia y Aurora Lezcano, octubre 1971 (agotado).
- «Grabados japoneses en madera». Por Brasil Gray, octubre 1971. 75 ptas.
- «Xilografías de artistas de Europa». Por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- «Xilografías de artistas de América». Por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- «Xilografías de artistas de Oriente». Por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971 (agotado).
- «El diseño gráfico». Por José María Iglesias. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- «Acuarelas de grandes maestros» (reproducciones). Por Ramón Faraldo. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- «Grabado español actual». Por Raúl Chávarri. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- «Pintura española actual. II». Por Raúl Chávarri. Madrid, octubre 1971. 50 ptas.
- «Viola». Por Aldo Pallegri y Fernando Quiñones. Madrid, diciembre 1971, enero 1972 (agotado).
- «La joya como diseño». Por Luis González Robles. Madrid, diciembre 1971, enero 1972 (agotado).
- «Vaquero Turcios». Madrid, diciembre 1971, enero 1972 (agotado).
- «Elena Colmeiro». Por Giulio Zaulí. Madrid, diciembre 1971, enero 1972. 50 ptas.
- «Llorens» (1874-1948). Por Enrique Lafuente Ferrari. Madrid, enero-febrero 1972 (agotado).
- «Vaquero Palacios». Por Alberto Sartoris. Madrid, enero-febrero 1972 (agotado).
- «Echaz». Por José R. Alfaro. Madrid, enero-febrero 1972 (agotado).
- «Suárez». Madrid, enero-febrero 1972. 50 ptas.
- «San José en el Arte Español». Por Florentino Pérez-Embidi. Madrid, enero-febrero 1972. 300 ptas.
- «Dibujos de Vázquez Díaz». Por José Hernández Díaz. Huelva, febrero 1972. Málaga, noviembre-diciembre, 1972. Valencia, febrero-marzo 1973. Huelva, septiembre-octubre 1973 (agotado).
- «Canogar». Por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, febrero-marzo 1972 (agotado).
- «Arnáiz». Por José María Moreno Galván, José R. Alfaro, José de Castro Arines y Mariano García Landa. Madrid, febrero-marzo 1972. 50 ptas.
- «Francisco Hernández». Por Antonio Segovia Loubillo. Madrid, febrero 1972 (agotado).
- «Grabados Ingleses Contemporáneos» (1960-1970). Por Christopher Finch. Madrid, febrero-marzo 1972. 125 ptas.
- «Paul Klee». Por W. Schmalenbach. Barcelona, marzo 1972. Madrid, mayo 1972. 200 ptas.
- «Gustavo Bacarisa». Por José Hernández Díaz. Sevilla, febrero 1972. 125 ptas.
- «Arte de los siglos XVII y XVIII en Santa Fe de Bogotá». Por María Victoria Aramendía. Madrid, enero 1972. Bilbao, febrero 1972. Barcelona, marzo 1972. Sevilla, junio 1972. 100 ptas.
- «Arte Maya». Por Ibáñez Cerdá. Sevilla, marzo 1971. Valencia, mayo 1971. Barcelona, mayo 1971 (agotado).
- «II Concurso de Pintura Joven». (Convocado por Blanco y Negro). Sevilla, abril 1972. Madrid, mayo 1972. Barcelona, junio-julio 1972 (agotado).
- «Orfebrería prehispánica de Colombia». Por José Tudela. Madrid, mayo 1972. Sevilla, junio 1972. Bilbao, julio 1972. Santander, agosto 1972. 125 ptas.

- «XX Salón del Grabado». Por Julio Prieto Nespereira y Carlos Areán. Madrid, junio 1972. 100 ptas.
- «Caligrafía japonesa actual». Por Mitsuharu Yamamoto, San-u-Aoyama, Shunkei Iijima, Otei Kaneco, Joryu Matsury, Togyo Matsumaru, Sesson Uno. Madrid, junio-julio 1972 (agotado).
- «Exposición Internacional de Xilografía». Por José María Iglesias. Madrid, junio 1972 (agotado).
- «Obras restauradas del Museo de Bellas Artes de Guadalajara». Por Gonzalo Perales. Madrid, julio 1972 (agotado).
- «Palabra e Imagen». San Sebastián, julio-agosto 1972 (agotado).
- «Exposición Nacional de Arte Contemporáneo» (Fases Regionales). Madrid, diciembre 1972. 150 ptas.
- «Marfiles Hispano-Filipinos». Por Margarita Estella. Sevilla, diciembre 1972, enero 1973 (agotado).
- «25 Aguafuertes de Solana». Por M. Sánchez Camargo. Toledo, agosto 1972. Huelva, mayo 1973. Elche, agosto 1973. 100 ptas.
- «Manuel G. Raba». Por Santiago Amón. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- «Senén Ubiña». Por Raúl Chávarri. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- «Francisco Castillo». Por José Hierro. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- «Waldo Balart». Por Manuel Conde y José María Iglesias. Madrid, octubre 1972. 50 ptas.
- «El Simbolismo en la Pintura Francesa». Por Rafael Benet, G. Lacambre, Ph. Jullian y J. Vergara. Madrid, octubre-noviembre 1972. Barcelona, diciembre 1972 (agotado).
- «Antonio Sacramento». Por José Camón Aznar. Madrid, noviembre 1972 (agotado).
- «Arturo Pacheco Altamirano». Por Gil Fillol y Jacobo Nazare. Madrid, noviembre 1972. 50 ptas.
- «Enrique Brinkmann». Por Rafael Pérez Estrada. Madrid, noviembre 1972. 50 ptas.
- «Objetos Artísticos Actuales de Norteamérica» (Colección Johnson). Por Lee Nordness. Madrid, diciembre 1972. 275 ptas.
- «Exposición Nacional de Arte Contemporáneo». Por Antonio Manuel Campoy. Madrid, diciembre 1972. San Sebastián, enero 1973. Zaragoza, marzo 1973. Tarrasa, abril 1973. Santiago de Compostela, junio 1973 (agotado).
- «Oswaldo Guayasamin». Por Carlos de la Torre. Madrid, diciembre 1972. Barcelona, diciembre 1972 (agotado).
- «Carmelo Cappello». Por Lara-Vinca Masini. Madrid, diciembre 1972. 50 ptas.
- «Sebastián Miranda». *El retablo del mar*. Madrid, diciembre 1972 (agotado).
- «Music». Por Raúl Chávarri. Madrid, enero 1973. 100 ptas.
- «Mateos». Por José Hierro. Madrid, enero 1973 (agotado).
- «Antonio López Torres». Por Joaquín de la Puente. Madrid, enero 1973. 100 ptas.
- «Camín». Por Miguel Logroño. Madrid, enero 1973. 50 ptas.
- «Albiac». Por José Camón Aznar. Madrid, febrero 1973. 50 ptas.
- «Angel Ubeda». Por Santiago Amón. Madrid, febrero 1973. 50 ptas.
- «Agustín Riancho». Por José Simón Cabarga. Madrid, febrero-marzo 1973 (agotado).
- «Pablo Serrano». Por Eduardo Westerdhal. Madrid, febrero-marzo 1973 (agotado).
- «Pintura Contemporánea de Pakistán». Madrid, febrero-marzo 1973. 75 ptas.
- «Eufemiano». Por Luis González Robles. Madrid, marzo-abril 1973. 50 ptas.
- «Luis Hernández Cruz». Por Luis González Robles. Madrid, mayo 1973. 50 ptas.
- «Montaña». Por Juan García Ponce. Madrid, marzo-abril 1973. 125 ptas.
- «Aguiar». (Varios autores.) Madrid, marzo-abril 1973. 150 ptas.
- «J. Torres García». Por Eric Jardí y José Pedro Argull. Madrid, abril-mayo 1973. Barcelona, junio 1973. 200 ptas.
- «Dada» (1916-1966). Por Hans Richter. Barcelona, abril 1973. 150 ptas.
- «José María Yturralde». Madrid, marzo-abril 1973. 200 ptas.
- «Pintura Contemporánea de Rumania». Por Mircea Deac. Logroño, abril 1973. Valladolid, mayo 1973. San Sebastián, febrero 1973. Barcelona, junio 1973 (agotado).
- «Elvira Alfageme». Por Vicente Aguilera Cerni. Madrid, mayo 1973. 50 ptas.
- «Leonardo Nierman». Madrid, junio 1973. 50 ptas.
- «Emilio Prieto». Por Raúl Chávarri. Madrid, junio 1973. 50 ptas.
- «Salzillo». Por Emilio Gómez Piñol. Murcia, junio-septiembre 1973. 300 ptas.
- «El siglo XV valenciano». Por Felipe Vicente Garín. Valencia, junio-septiembre 1973. 300 ptas.
- «Rodín». Por Cecile Goldscheider. Sevilla, mayo 1973. Madrid, junio-julio 1973 (agotado).
- «Caravaggio». Por Alfonso E. Pérez Sánchez. Sevilla, septiembre-octubre 1973. 300 ptas.
- «Eduardo Sanz». Madrid, noviembre 1973. 150 ptas.
- «Cruz de Castro». Por Manuel Gutiérrez Estévez. Madrid, noviembre 1973. 50 ptas.
- «El siglo XV valenciano». Por M. Sanchís Guarner. Madrid, noviembre-diciembre 1973. 300 ptas.
- «Silos y su época». Monasterio de Silos, julio-septiembre 1973. Madrid, noviembre 1973-febrero 1974. Barcelona, abril-mayo 1974. 250 ptas.
- «Concursos Nacionales, enero 1973». Madrid, diciembre 1973, enero 1974. 200 ptas.
- «Dibujos de Sorolla». Por Joaquín de la Puente. Valencia, enero 1974. Murcia, marzo-abril 1974 (agotado).
- «Nicanor Piñole». Por Ramón Faraldo. Madrid, enero 1974. 300 ptas.
- «Pintura española de los siglos XVI al XIX». Por José Camón Aznar. Las Palmas de Gran Canaria, diciembre 1973. Tenerife, marzo 1974.
- «Gabriel Alberca». Por Juan Antonio Aguirre. Madrid, marzo 1974. Valencia, abril 1974. 50 ptas.
- «Adsuara Juan». (Exposición Antológica). Por Antonio Gallejo. Madrid, marzo 1974. 200 ptas.
- «Primer Concurso Pintura Española Contemporánea. Costa de España», convocado por Iberia, Líneas Aéreas. Madrid, marzo 1974. 200 ptas.
- Arte Gráfico Brasileño de hoy, por José Roberto Teixeira Leite. Madrid, abril 1974. 125 ptas.
- Fábricas Sentmenat (Esculturas), por el Marqués de Lozoya. Madrid, abril 1974. 125 ptas.
- «Francisco Lozano». Por Pedro Laín Entralgo y Luis Rosales. Madrid, mayo 1974. 200 ptas.
- «Balerdi». Por Santiago Amón. Madrid, mayo 1974. 75 ptas.





0966

99960

1111.4X.15  
XII.10000R